



A mediados del año de 1975 se presentó en el Instituto Colombiano de Antropología e Historia el fin de solicitar un reconocimiento de un conjunto de huacas arqueológicas, localizadas en Puerto Serviez en el municipio de Turbaya (Ver mapas No. 3 y No. 2). Este sitio el análisis preliminar de dichas huacas se debe a una comisión que dio origen a una comisión para realizar un reconocimiento de la zona. La comisión fue conformada por el Sr. Álvaro Soto Holguín, director de dicho Instituto, Luisa Fernanda Herrera de Turbay y Mauricio Londoño Paredes. Dichos investigadores trasladaron a Puerto Serviez a comienzos del mes de noviembre.

RESEÑA DE UN SITIO ARQUEOLÓGICO EN EL MAGDALENA MEDIO (Pto. Serviez).

El área media del curso del río Magdalena ha sido una zona a menudo olvidada por la disciplina arqueológica. Casi toda la información sobre vestigios de antiguas culturas halladas en la zona han provenido de gente ajena al estudio profesional de la arqueología no dejando hasta el momento casi todos los trabajos realizados con fines específicos y por gente profesional.

Según el profesor Reichel-Dolmatoff, las áreas arqueológicas reconocidas en esta zona son: San Jacinto, Tamatameque, Ocaña, Puerto Niño, Río de la Miel, Río Guineá, Honda, Guaratá, Riquitá y Esquivel. De las anteriores nos interesan en el presente trabajo, por su localización en relación con Puerto Serviez, los sitios de Puerto Niño y Río de la Miel.

Río de la Miel:

Este río que sirve de límite a los actuales departamentos de Caldas y Antioquia, es un afluente del río Magdalena por su banda izquierda y es el más importante de la zona. En las dos se han encontrado gran número de fragmentos

Luisa Fernanda Herrera de Turbay
Mauricio Londoño Paredes

MAPA N° 1

* El autor agradece a la señora L. F. Herrera de Turbay y al Sr. M. L. Paredes por su colaboración en la realización del presente trabajo, así como a los señores J. C. Rodríguez y J. A. Rodríguez por su colaboración en la realización del presente trabajo.

A mediados del año de 1975 se presentó en el Instituto Colombiano de Antropología el señor Alberto Boada Samper, con el fin de solicitar un reconocimiento de un conjunto de piezas aparentemente arqueológicas. Estas habían sido halladas en predios de su finca localizada en Puerto Serviez en el municipio de Puerto Boyacá (Ver mapas No. 1 y No. 2). Dado el interés que suscitó el análisis preliminar de dichas piezas, se decidió organizar una comisión que viajara al sitio en mención para realizar un reconocimiento detenido de la zona*. La comisión fue conformada por Alvaro Soto Holguín, director de dicho Instituto, Luisa Fernanda Herrera de Turbay y Mauricio Londoño Paredes. Dichos investigadores se trasladaron a Puerto Serviez a comienzos del mes de Noviembre.

El área media del curso del río Magdalena ha sido una zona algo menos que olvidada por la disciplina arqueológica. Casi toda la información sobre vestigios de antiguas culturas halladas en la zona han provenido de gente ajena al ejercicio profesional de la antropología no dejando, hasta el momento, casi cabida a los trabajos realizados con fines específicos y por gente profesional.

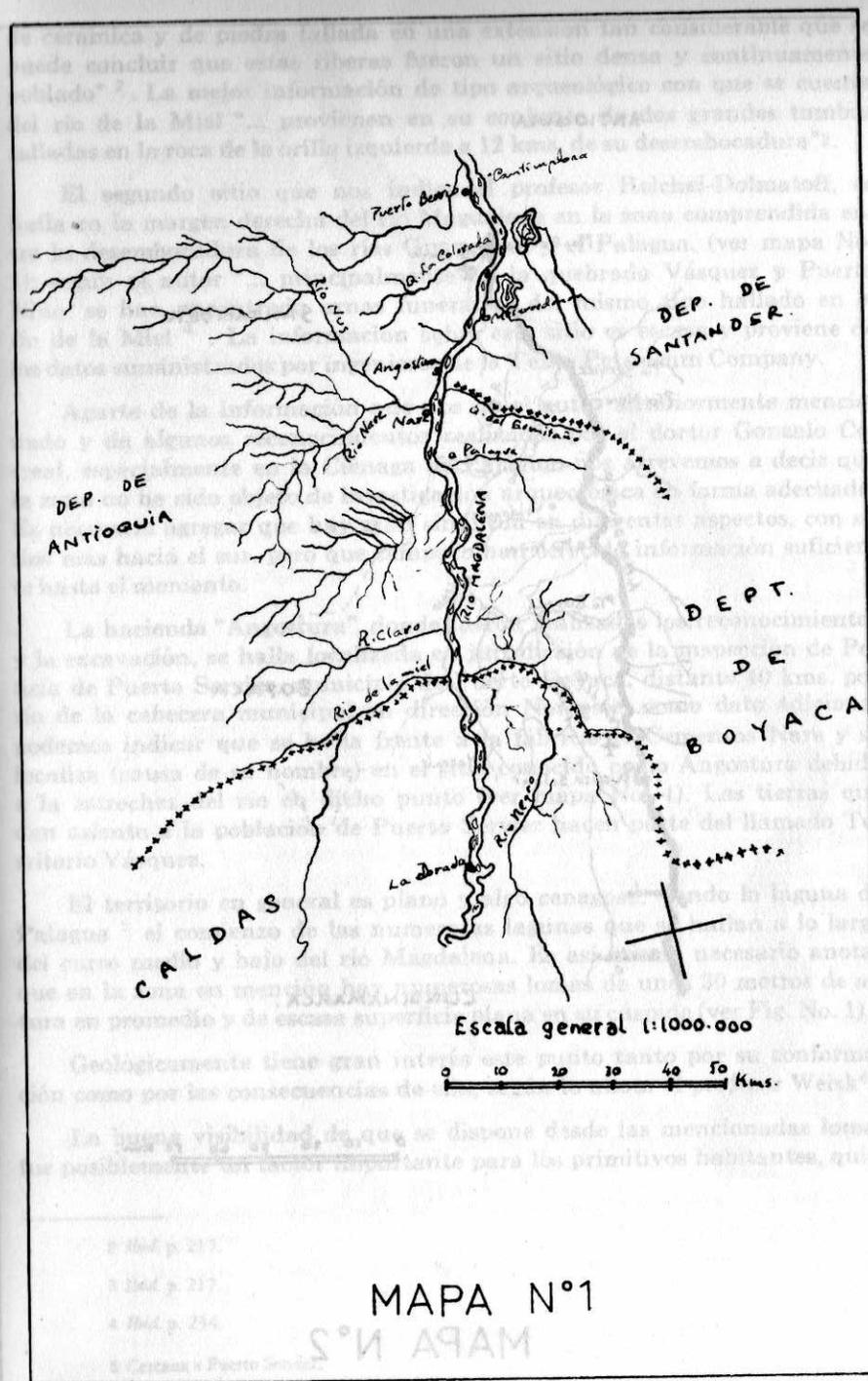
Según el profesor Reichel-Dolmatoff, las áreas arqueológicas reconocidas en esta zona son: San Jacinto, Tamalameque, Ocaña, Puerto Niño, Río de la Miel, Río Guarinó, Honda, Girardot, Ricaurte y Espinal¹. De las anteriores nos interesan en el presente trabajo, por su localización en relación con Puerto Serviez, los sitios de Puerto Niño y Río de la Miel.

Río de la Miel:

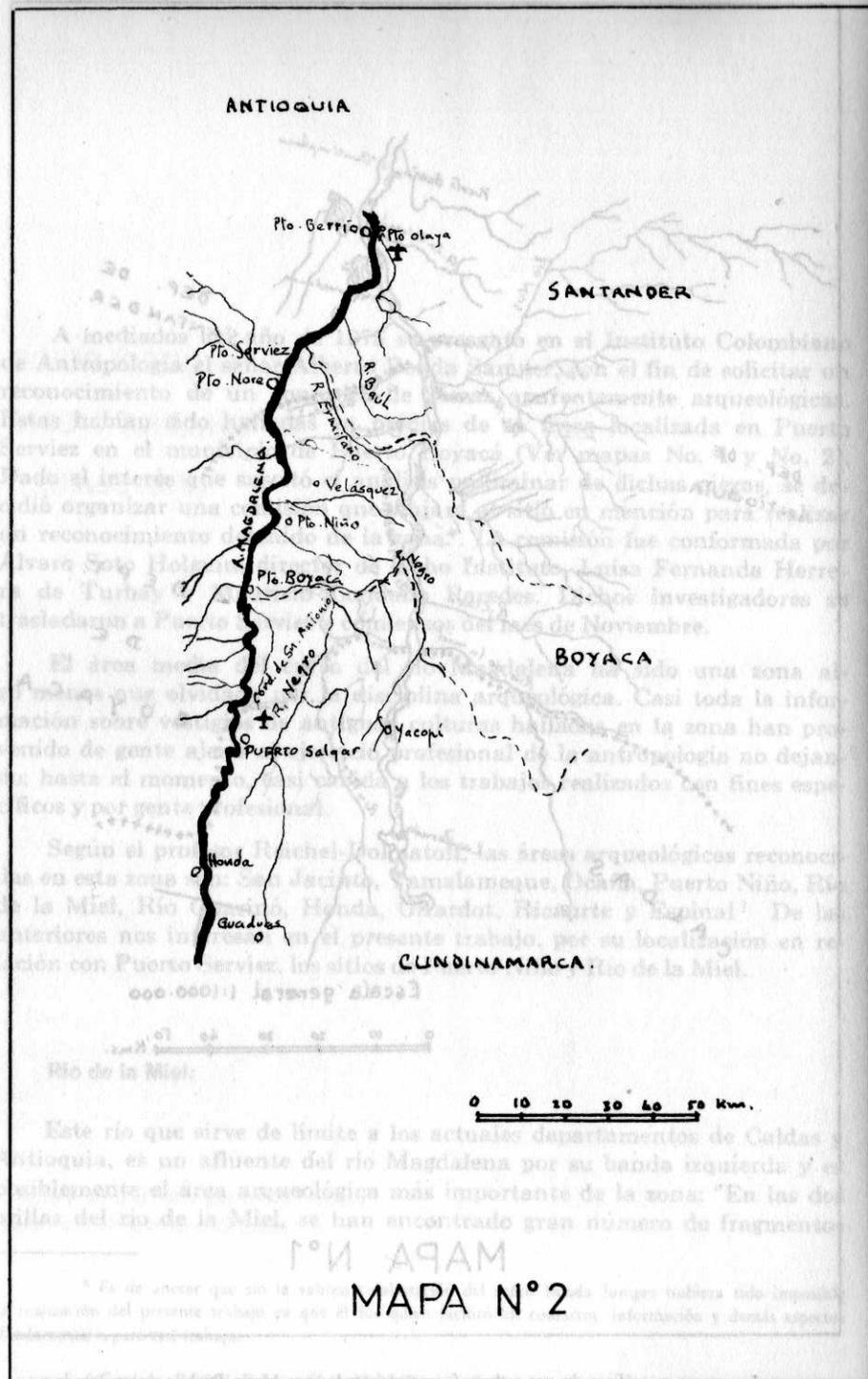
Este río que sirve de límite a los actuales departamentos de Caldas y Antioquia, es un afluente del río Magdalena por su banda izquierda y es posiblemente el área arqueológica más importante de la zona: "En las dos orillas del río de la Miel, se han encontrado gran número de fragmentos

* Es de anotar que sin la valiosa colaboración del señor Boada Samper hubiera sido imposible la realización del presente trabajo ya que él fue quien facilitó los contactos, información y demás aspectos fundamentales para este trabajo.

¹ Gerardo Reichel Dolmatoff y Alicia Dussan de Reichel "Las urnas funerarias en la cuenca del Río Magdalena". En: *Boletín del Instituto Etnológico*. Bogotá, 1945, p. 210.



Los mapas y gráficos de este trabajo fueron elaborados por Mario Rezk, a quien agradecemos el interés y dedicación que mostró por este trabajo.



de cerámica y de piedra tallada en una extensión tan considerable que se puede concluir que estas riberas fueron un sitio denso y continuamente poblado”². La mejor información de tipo arqueológico con que se cuenta del río de la Miel “... provienen en su conjunto de dos grandes tumbas talladas en la roca de la orilla izquierda a 12 kms. de su desembocadura”³.

El segundo sitio que nos indica el profesor Reichel-Dolmatoff, se halla en la margen derecha del río Magdalena en la zona comprendida entre la desembocadura de los ríos Guaguaquí y el Palagua, (ver mapa No. 3); según el autor “... principalmente en la quebrada Vásquez y Puerto Niño, se han encontrado urnas funerarias del mismo tipo hallado en el río de la Miel”⁴. La información sobre este sitio es escasa y proviene de los datos suministrados por ingenieros de la Texas Petroleum Company.

Aparte de la información que nos da el autor anteriormente mencionado y de algunos reconocimientos realizados por el doctor Gonzalo Correal, especialmente en la Ciénaga de Palagua, nos atrevemos a decir que la zona no ha sido objeto de investigación arqueológica en forma adecuada. Es necesario agregar que hay gran similitud en diferentes aspectos, con sitios más hacia el sur, pero que tampoco han ofrecido información suficiente hasta el momento.

La hacienda “Angostura”, donde fueron realizados los reconocimientos y la excavación, se halla localizada en jurisdicción de la inspección de Policía de Puerto Serviez, municipio de Puerto Boyacá, distante 40 kms. por río de la cabecera municipal en dirección Noroeste; como dato adicional podemos indicar que se halla frente a la fábrica de Cementos Nare y se localiza (causa de su nombre) en el sitio conocido como Angostura debido a la estrechez del río en dicho punto (ver mapa No. 4). Las tierras que dan asiento a la población de Puerto Serviez hacen parte del llamado Territorio Vásquez.

El territorio en general es plano y algo cenagoso, siendo la laguna de Palagua⁵ el comienzo de las numerosas lagunas que se hallan a lo largo del curso medio y bajo del río Magdalena. Es así mismo necesario anotar que en la zona en mención hay numerosas lomas de unos 30 metros de altura en promedio y de escasa superficie plana en su cúspide (ver Fig. No. 1).

Geológicamente tiene gran interés este punto tanto por su conformación como por las consecuencias de ella, según lo anota el profesor Weisk⁶.

La buena visibilidad de que se dispone desde las mencionadas lomas fue posiblemente un factor importante para los primitivos habitantes, que-

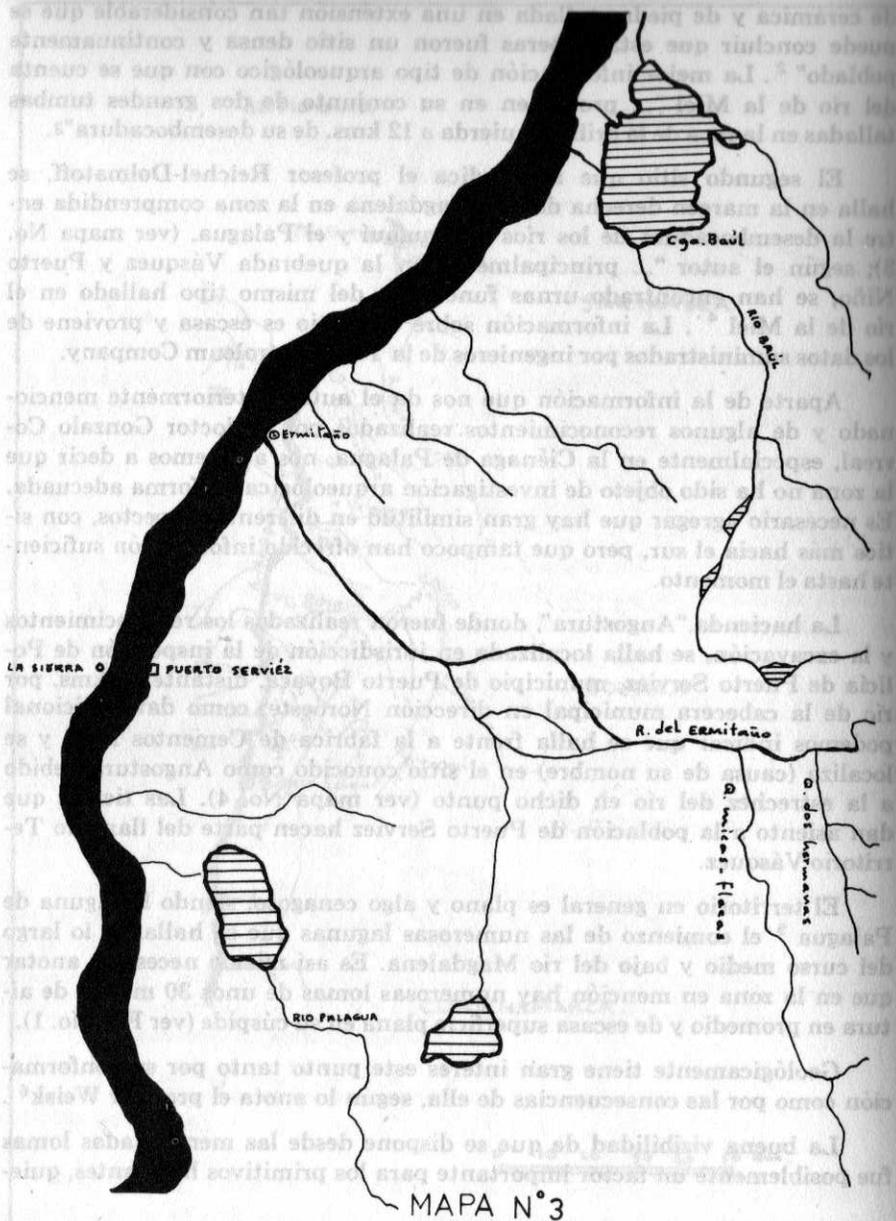
2 *Ibid.* p. 217.

3 *Ibid.* p. 217.

4 *Ibid.* p. 234.

5 Cercana a Puerto Serviez.

6 Weisk, F. “Estudio sobre las condiciones geológicas de la hoya del río Magdalena”. En: *Compilación de los estudios geológicos oficiales en Colombia*. Tomo IV, 1a. parte, Imprenta Nacional, Bogotá, 1938. pp. 83-84.



nes debieron colocar sus tumbas en estos puntos considerándolos como estratégicos en razón de su seguridad. Así, la loma en donde se efectuó la excavación y se halló la tumba ⁷ permite disponer de una panorámica general de la zona: el río Magdalena por un lado, llanuras y algunos montículos por el otro lado.

El piso térmico en la zona es el cálido; su terreno es regado por numerosos ríos aparte del Magdalena, presentándose numerosas quebradas y caños, muchos de los cuales sirven de desagüe a ciénagas que periódicamente se forman.

En esta parte del municipio, la agricultura y la ganadería son menos intensivos que en otras áreas; la pesca tiene gran importancia como en muchos otros puertos sobre esta vital arteria, absorbiendo gran cantidad de gente en épocas de subienda. Hay en la zona, como en otras partes del municipio algunos depósitos y tratamiento de caliza. "En la región entre Nare y Pto. Berrío hay ocasión de observar esta clase de curso en las quebradas. En esta región son especialmente interesantes porque muestran alteramientos de petróleo y asfalto" ⁸.

La fábrica de cementos Nare localizada en la Inspección de Policía de la Sierra, municipio de Nare (en la margen opuesta del río Magdalena) es aparentemente una de las causas de existencia del pequeño poblado de Serviez ya que hay empleo, suministros, hospital, comunicaciones, etc.

De acuerdo con su ubicación geográfica y algunos pocos datos de tipo cultural, el sitio arqueológico hallado en cercanías de Puerto Serviez, se encuentra en lo que fue dominio del grupo denominado Pantágora. Al consultar la bibliografía histórica en busca de información acerca de este grupo, nos encontramos ante unos hechos que no dejan de llamarnos la atención; ante todo nos damos cuenta que las monografías realizadas sobre este grupo bien pueden quedar reducidas a un solo ejemplo aunque muy corto ⁹, hecho semejante al que ocurre en el campo de la arqueología. En algunas otras páginas de la bibliografía cultural colombiana hallamos menciones variadas sobre este grupo, algunas de gran interés como es el caso de "La influencia Karib en Colombia" del sabio americanista profesor Paul Rivet. Tanto Rivet ¹⁰ como Duque Gómez ¹¹ han basado sus trabajos en la investigación bibliográfica, razón ésta de gran importancia ya que han de servir como base para cualquier trabajo que se intente al respecto. El hecho de que no es nuestro propósito realizar una investigación histórica exhaustiva y de que la bibliografía existente superaría cualquier síntesis

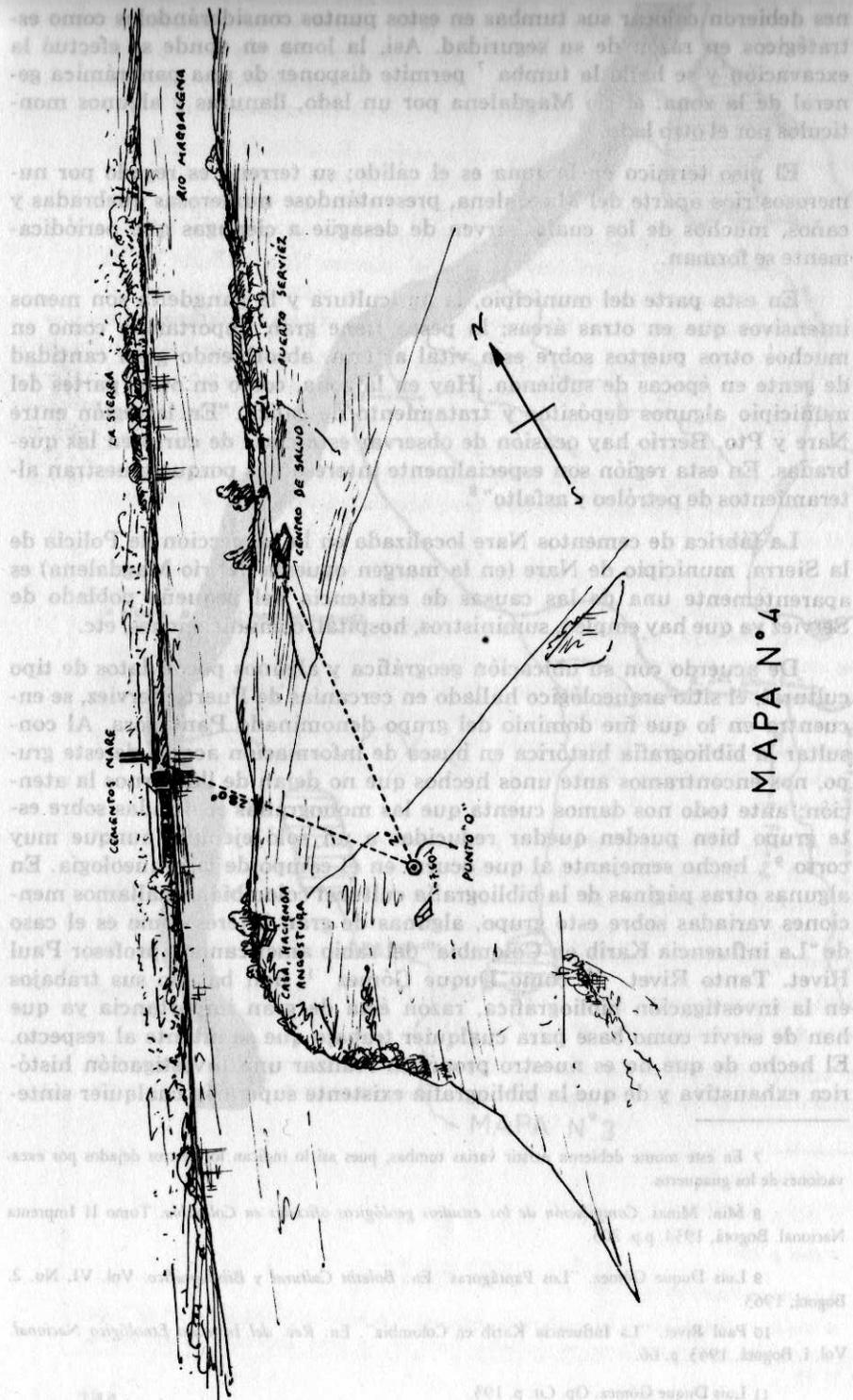
⁷ En este monte debieron existir varias tumbas, pues así lo indican los rastros dejados por excavaciones de los guaqueos.

⁸ Min. Minas. *Compilación de los estudios geológicos oficiales en Colombia*. Tomo II Imprenta Nacional. Bogotá, 1934. p.p. 205.

⁹ Luis Duque Gómez. "Los Pantágoras". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Vol. VI, No. 2. Bogotá, 1963.

¹⁰ Paul Rivet. "La Influencia Karib en Colombia". En: *Rev. del Instituto Etnológico Nacional*. Vol. I. Bogotá, 1943. p. 66.

¹¹ Luis Duque Gómez. Op. Cit. p. 193.



MAPA N° 4

sis que sobre el grupo intentáramos, nos vamos a limitar a hacer algunas anotaciones que consideramos de importancia para el entendimiento del presente informe, como son: localización, comercio, ritos funerarios y denominación.

Los españoles aglutinaron a varios grupos de indígenas de la región a los cuales les fue adjudicada la denominación con que los hemos individualizado en este trabajo. "... son llamados por los españoles pantágoros, porque además de ser toda una lengua y habla, usan en ella de muchos vocablos de patán, patamí, patama..."¹², así mismo, recibieron también el nombre de palenques¹³.

Entre los aspectos aún confusos de este grupo humano, hallamos los indeterminados límites de sus dominios; al respecto se han hecho algunos planteamientos en los pocos trabajos existentes, basados en los cronistas, de los cuales podemos sacar las siguientes conclusiones: Hacia el norte, sus dominios se extendían aproximadamente hasta el río San Bartolomé o Regla, que desemboca a unos 30 kms. al norte de la población de Berrío en el departamento de Antioquia; al sur, estaba fijado el límite por el río Guarinó que vierte sus aguas al río Magdalena al norte de Honda, tras recorrer tierras del departamento de Caldas; los límites tanto a oriente como a occidente son imprecisos. Como es apenas lógico, los límites débilmente señalados anteriormente, han de ser tenidos en cuenta tan solo como referencia, hasta que el resultado de investigaciones más exactas permitan mayor claridad.

Son varios los aspectos que podemos ir interrelacionando para poder con ellos buscar bases para profundizar en el conocimiento del grupo. Los aspectos de tipo ritual en la inhumación de sus muertos es también de importancia en el presente informe ya que nos ayudará a hallar explicaciones o a comprender con mayor facilidad ciertos hechos. Para los Pantágoras existía una vida después de la muerte y para aquella había un lugar especial "para algunos pueblos el lugar estaba situado en las riberas del río grande la Magdalena, en donde abundaban los animales de caza, la pesquería y otros géneros de mantenimiento y bebidas y allí las ánimas de sus parientes y amigos pasaban una vida muy feliz, sin necesidad alguna"¹⁴.

Aunque no se menciona en ninguna parte de las crónicas consultadas nos pudimos dar cuenta de la práctica de un enterramiento secundario que seguía al primario (del cual sí tenemos información en cuanto al ritual) tras un período de tiempo, ignorado para nosotros. De acuerdo con los datos que nos suministra Reichel Dolmatoff en su trabajo sobre las Urnas del Magdalena, nos permitió suponer con mayor exactitud, el origen de las piezas halladas en Puerto Serviez.

12 Fray Pedro de Aguado. *Recopilación Historial*. Biblioteca de la Presidencia de la República. Tomo III. Cap. XIV. Bogotá, p. 80.

13 Luis Duque Gómez. Op. Cit. p. 195.

14 Luis Duque Gómez. *Prehistoria*. p. 431.

Tras un reconocimiento preliminar de la zona que se presumía podría guardar restos arqueológicos, se procedió a efectuar varios sondeos los cuales no arrojaron resultados positivos en cuanto hace referencia a la existencia de restos arqueológicos. Al término de los reconocimientos anotados, la comisión llegó a un lugar que por su ubicación, características topográficas y huellas aparentes de gaaquería, (ver lám. II), llamó particularmente la atención; se hizo un sondeo con el propósito de confirmar o descartar la realidad del sitio y aparecieron indicios que hicieron suponer la existencia de restos de tipo arqueológico (aparentemente un lugar de enterramiento).

En síntesis la excavación fue conducida en la siguiente forma: Se hizo un pozo de sondeo hasta una profundidad de 35 cms. A esta profundidad se encontró un agujero en su pared sur el cual se dirigía hacia el interior. Unos pocos centímetros más abajo se localizaron las paredes de una tumba y se hizo visible material cerámico en cantidades considerables. Cuando la excavación llegó a 1.50 mts. de profundidad se halló un conjunto de huesos que resultaron ser pertenecientes a un equino; ello es explicable porque la tumba había sido gaaqueada previamente y el animal posiblemente cayó en el pozo cuando estaba destapado. A 2.20 mts. de profundidad y en dirección sur, apareció la entrada de la primera cámara de la tumba (Cámara A) ¹⁵. La excavación continuó hasta alcanzar una profundidad de 3.20 mts. en donde se encontró que el terreno estaba más compacto, mostrando claramente que de este punto en adelante el terreno no había sido alterado. Por tal motivo, se continuó ahondando, encontrando material cerámico abundante hasta llegar a una profundidad de 6.60 mts. en donde aparecieron las entradas de dos cámaras opuestas, en dirección norte-sur (Cámaras B y C) (ver Fig. No. 1).

De la tumba excavada se extrajeron 63 urnas funerarias completas y 63 vasijas entre ollas, cuencos y copas ¹⁶ correspondientes al ajuar funerario (ver figuras 2 a 13). Las urnas ligeramente inclinadas y orientadas hacia las entradas.

Las vasijas correspondientes al ajuar funerario fueron encontradas al lado de cada una de las urnas, además de algunos restos óseos de animales, entre ellos venado y armadillo que se encontraron dentro de las urnas (ver Fig. 3 y 4).

El techo de ambas cámaras se había derrumbado en su parte media, por ello, las tapas de las urnas estaban desplazadas de su posición original y se encontraron rotas y en mal estado; lo mismo sucedió con algunas urnas (ver Fig. 5). La mayoría de las vasijas se encontraron en posición invertida, posiblemente a causa del derrumbe. Las urnas estaban cuñadas en

15 Los rastros encontrados señalaron que esta cámara ya había sido saqueada por los gaaqueros anteriormente.

16 Se hace referencia al material encontrado en las cámaras B y C exclusivamente pues como se mencionó anteriormente, la cámara A de la tumba había sido gaaqueada previamente.

su parte inferior con piedras alargadas y fragmentos cerámicos, correspondientes al mismo tipo cerámico de las urnas y demás vasijas ¹⁷.

Las urnas contenían en su interior además de los huesos de animales, restos óseos humanos, algunos de los cuales estaban desechos casi totalmente debido a la humedad existente. Muchos de ellos se encontraron calcinados, pudiendo ser huesos cremados o también señas de antropofagia, lo cual nos demuestra lo mismo que las deformaciones de brazos y pantorrillas que este grupo era Karib ¹⁸. Además de ser la humedad un factor de la destrucción de los huesos, también pudo deberse a la acción de antropofagia, probablemente ritual. El hecho de haber encontrado en algunos de los huesos largos una cavidad en su parte media hecha quizás después de muerto el individuo para así poder extraer la médula del hueso con fines puramente alimenticios, nos demuestra lo dicho anteriormente.

En algunas de las urnas se encuentran mezclados huesos de adultos y de infantes, encontrándose hasta un máximo de tres individuos en una urna. No se pudieron efectuar las mediciones pertinentes a los huesos debido a su destrucción. De lo poco que se pudo averiguar fue lo siguiente: varios huesos largos presentan señas claras de osteoporosis. Una mandíbula inferior perteneciente a un adolescente mostró rasgos de piorrea.

Entre los pocos fragmentos que se pudieron estudiar aparece un mayor número de niños y adolescentes que de adultos. No se logró sacar un cuadro de edades debido al poco material completo que se encontró.

Debido a la humedad y a la penetración de las raíces de un árbol próximo a la tumba, se dificultó obtener datos sobre su antigüedad, pues estos factores, además del derrumbe, contribuyeron a su contaminación.

La gran mayoría de las urnas presentan en su interior, en la parte superior, rastros de materia orgánica derramada y actualmente aparece adherida en forma de costras. También pueden apreciarse sobre la superficie de las urnas, señas dejadas por los leños que las sostuvieron durante el proceso de cocción ¹⁹, así como salpicaduras de alguna resina desprendida de dichos leños o de algún compuesto orgánico (neme o brea, posiblemente) existente en el sitio de elaboración ²⁰.

Otro aspecto de interés se refiere a la decoración de las urnas, tanto en su pintura como en sus incisiones. Los diseños consisten en figuras geométricas distribuidas simétricamente. La pintura es de color negro, aparentemente fue realizada con la misma sustancia que aparece salpicando su superficie. En algunos casos ella da la impresión de haber sido desarrollada con una técnica de pintura negativa rudimentaria. Las patas de

17 Debido a la forma de las bases de las urnas estas piedras eran necesarias para mantenerlas levantadas.

18 Paul Rivet. *Influencia Karib en Colombia*. p. 55.

19 Conviene mencionar la mala calidad de la cocción, indicando esto un precario desarrollo de sus técnicas de alfarería.

20 *Compilación de los estudios geológicos oficiales en Colombia*. Vol. II.

las urnas se caracterizan por tener aplicadas figuras antropomorfas (masculinas y femeninas (figs. 16 a 27) y zoomorfas (aves) (figs. 30 a 33); las primeras revelan la existencia de deformaciones corporales en las extremidades superiores e inferiores (ver figs. 19 y 26); el uso de pintura corporal y facial y perforaciones tanto en los oídos como en la nariz (ver figs. 19-21-22). También en cuanto al vestido se refiere, el hombre vestía con cubre sexo y usaba un cordón para amarrar sus partes pudendas como lo anota Aguado en "Los relatos históricos", alrededor de la cintura (ver figs. 20 y 29A). Las mujeres aparecen con pintura corporal pero sin ningún tipo de vestido (ver figs. 16 y 23).

Respecto al material lítico, solamente se encontró un hacha bastante erosionada a 3.15 mts. de profundidad en el pozo de la tumba. Además, el pozo contenía gran cantidad de material cerámico del mismo tipo del de las urnas y el ajuar, algunas figuras antropomorfas y vasijas completas, pero fueron encontradas fragmentadas (ver figs. 14 y 15).

El material obtenido en esta tumba además de ser similar al excavado por el doctor Reichel-Dolmatoff en el río de la Miel, es también semejante a la cerámica encontrada por campesinos y trabajadores al abrir una carretera cerca al río el Ermitaño y en Simití (Bolívar), motivo por el cual podemos comprobar que es un solo complejo que abarca aproximadamente desde el río de la Miel hasta las cercanías de Simití.

ANÁLISIS DEL MATERIAL CERAMICO

TIPO HABANO MEDIO

Pasta

Textura: Granulosa, ligeramente laminar.

Cocción: Atmósfera oxidante con núcleo.

Composición del degreasante: Arena de río, cuarzo blanco, rojo y transparente y mica dorada.

Tamaño de las partículas: de ¼ a ½ mms.

Color: Varía entre 7.5 YR 5/0 (gray) hasta 7.5 YR 3/0 (very dark gray).

Superficie

Color: Interno: varía entre 10 YR 7/3 (very pale brown) hasta 7.5 YR 6/6 (Reddish Yellow).

Externo: varía entre 10 YR 6/3 (pale brown) hasta 10 YR 6/4 (light yellowish brown).

Dureza: Varía entre 3 y 4.

Lustre: No.

Ahumado Intencional: No.

Baño: Sí, en la gran mayoría de ellos.

Erosión: Sí.

Manchas de cocción: Sí.

Visibilidad del degreasante: Sí.

Calidad del alisamiento: Están la mayoría en un término medio y muy pocos tienen un buen alisamiento.

Forma

Forma total: 63 urnas funerarias (ver figs. 34 A-B). 9 cuencos, 22 copas, 32 ollas, 8 tapas de urnas funerarias con figuras zoomorfas aplicadas, 7 tapas con figuras antropomorfas masculinas, 4 con figuras femeninas, 6 a las cuales se les desprendió la figura, 13 con figuras antropomorfas a las cuales no se les distingue el sexo, 2 figuras femeninas pertenecientes seguramente a tapas, 6 figuras masculinas también pertenecientes a tapas (ver figs. 28 y 29) y 4 figuras zoomorfas. Las figuras antro-

pomorfos están en posición sentada con las manos sobre las rodillas, estando una de ellas sosteniendo una copa, algunas con la mano derecha y otras con la izquierda. Las aves se encuentran a veces en pares otras de a tres y en otras de a cuatro en cada tapa colocadas todas una en frente a la otra (ver figs. 30 a 33).

Borde:

Las ollas tienen su borde algunas evertido y otras directo. El de las copas directo, el de los cuencos invertido en algunos y en otros directo. En las urnas algunas evertido, otras evertido reforzado externo y otras directo. Solamente algunas de las urnas tienen el borde aplicado pero el resto no lo tienen.

Labio: Redondeado y biselado externo en su mayoría.

Cuello: Recto con reborde en su mayoría. Algunos trocónicos.

Hombro: Redondeados siendo algunos angulares.

Cuerpo: Romboide en su mayoría (urnas), semiglobulares y romboides (ollas), semiglobulares (copas y cuencos).

Base: Convexa en urnas y ollas y anulares en las copas.

Asas: No.

Vertederas: No.

Técnica de manufactura: Espiral en las vasijas y urnas y modelado en las figuras.

Uso: Ceremonial.

Decoración

Color Pintura Positivo: 5 YR 2.5/1 negra.

Color Pintura Negativa: Rudimentaria. 2.5 YR 4/4 Reddish brown.

Color Engobe: 2.5 YR 5/8 Red.

Pintura: Monocroma borrosa en la mayoría de los casos.

Técnica: Pintura, impresiones con puntas redondeadas, incisiones, aplicaciones, modelado y pastillaje.

Calidad de la Técnica: En la mayoría es muy regular, tendiendo a veces a ser descuidada. En algunos pocos es buena.

Diseños: Líneas horizontales, verticales, oblicuas, rombos, punteado, zig-zag y triángulos (ver figs. 35 a 41).

Aplicaciones: Franja alrededor del cuello.

Zona de decoración: Cuello, hombro y cuerpo en las vasijas y cabeza, cuerpo y extremidades en figuras.

Medidas

	Urnas	Cuencos	Copas	Ollas
Altura total cms.	15 a 46	4.5 a 7.5	5 a 10	6 a 17
Altura cuello cms.	4.5 a 16.5	-----	-----	1 a 5
Diámetro de cuello cms.	15.7 a 28	-----	-----	6.5 a 12.5
Diámetro cuerpo cms.	16.7 a 38	7.9 a 14.5	9.1 a 16.4	8.3 a 17.4
Diámetro boca cms.	16 a 28.7	10.2 a 17.1	8.5 a 16.6	7.5 a 13
Espesor pared mms.	0.6 a 1.1	0.4 a 0.8	0.4 a 0.9	0.4 a 0.8
Diámetro base cms.	6 a 21.3	3 a 7.2	5.6 a 9.6	4 a 10
Altura base cms.	-----	-----	1.5 a 3	-----

BIBLIOGRAFIA

DUQUE GOMEZ, Luis

1967

Prehistoria (Tribus indígenas, Sitios arqueológicos). Tomo II. Historia Extensa de Colombia. Edit. Lerner, Bogotá.

1963

"Los Pantágoras". *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Vol. VI. No. 2. Bogotá.

GOMEZ PICON, Rafael

1948

Magdalena Río de Colombia. Edit. Antena. 3a. ed., Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo y DUSSAN DE

REICHEL, Alicia

1943

"Las urnas funerarias de la Cuenca del Río Magdalena". *Revista del Instituto Etnológico Nal.* Vol. I. Bogotá.

RIVET, Paul

1943

"La influencia Karib en Colombia". *Revista del Instituto Etnológico Nacional*. Vol. I. Bogotá.

WEISK, F., GROSSE, Emil y STILLE, Hans

1938

Copilación de los estudios geológicos oficiales en Colombia. Tomo IV. 1a. parte. Imprenta Nacional. Bogotá.

MUNSEL SOIL COLOR CHATS-MUNSEL COLOR COMPANY

1954

Inc., Baltimore. USA.



Lámina V

TIPOLOGIA DE LAS DIFERENTES FORMAS DE URNAS
 HALLADAS EN LAS CAMARAS B y C DE LA TUMBA
 EXCAVADA EN LA FINCA ANGOSTURA (PTO. SERVIEZ)

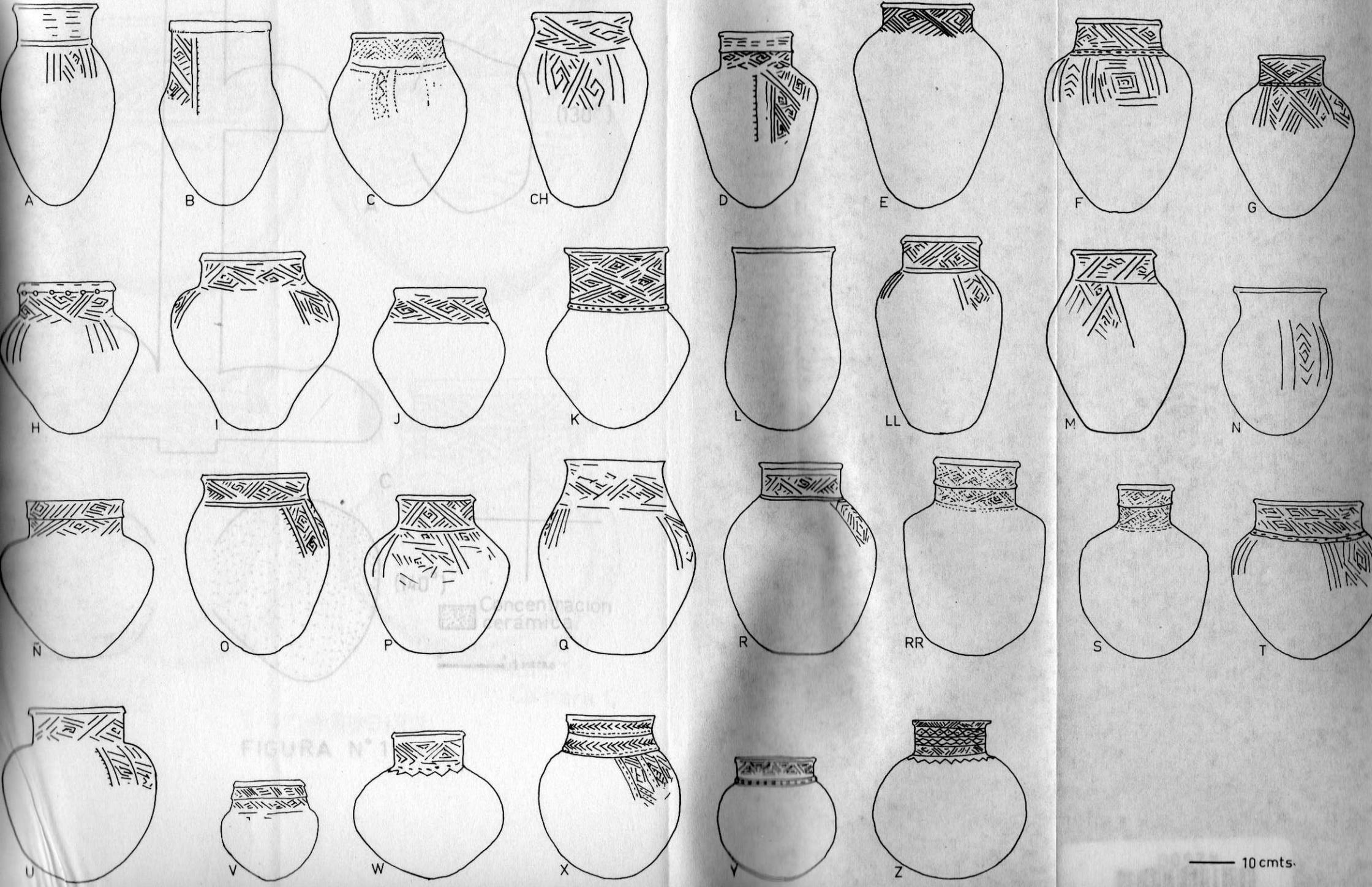


FIGURA N°

— 10 cmts.

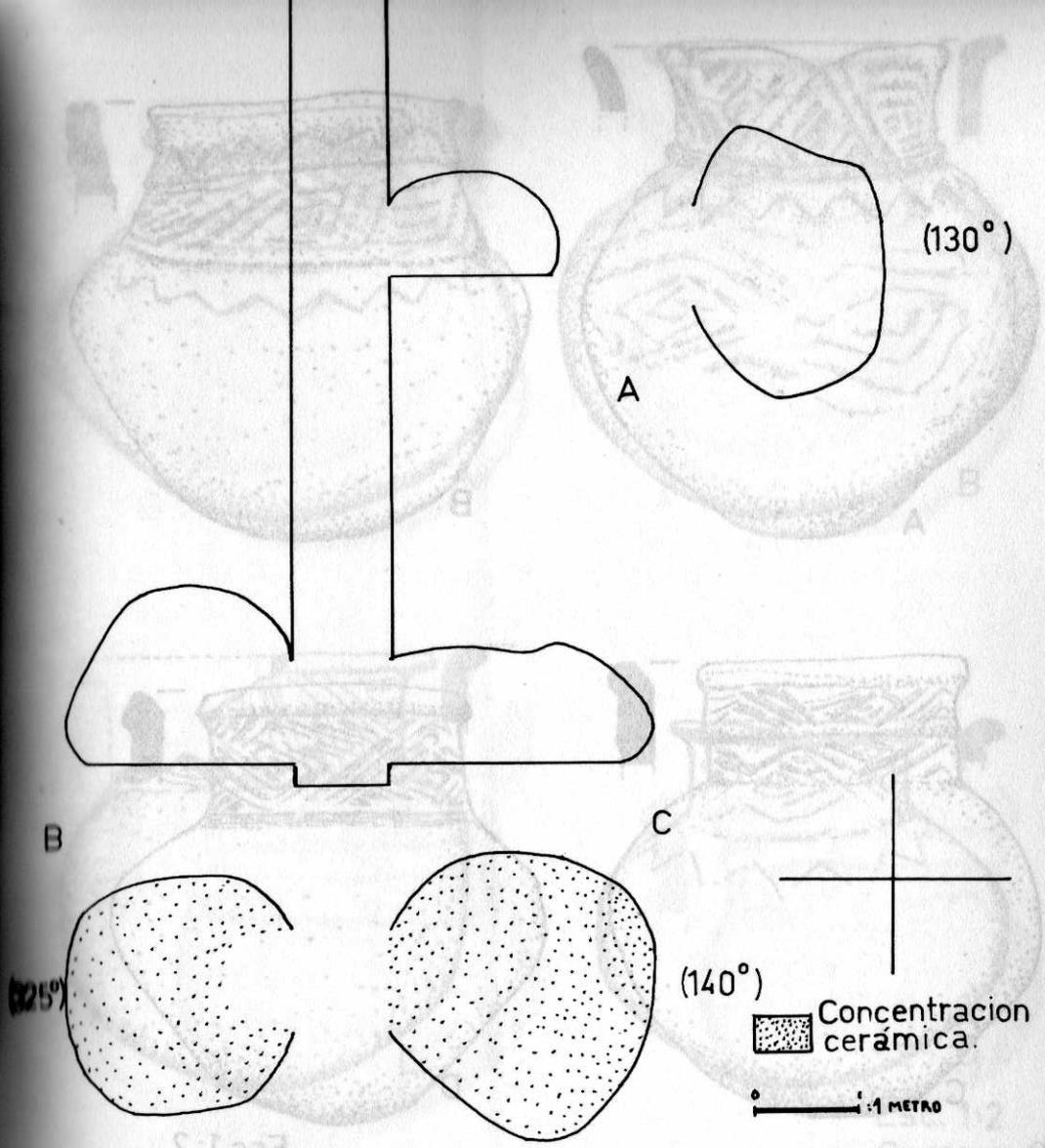
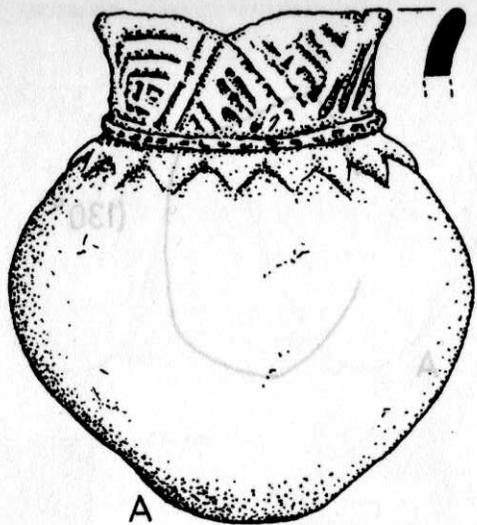
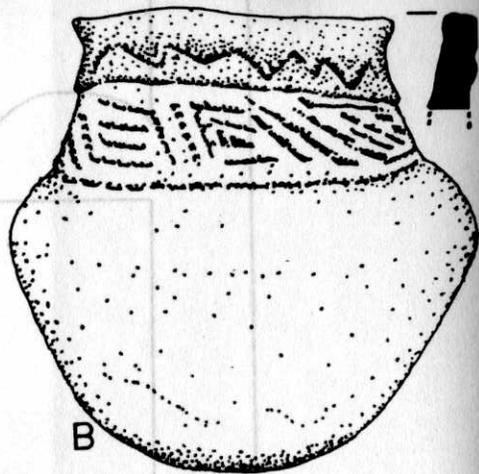


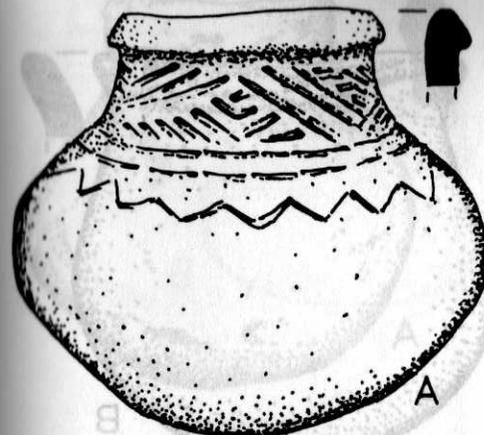
FIGURA N° 1



A

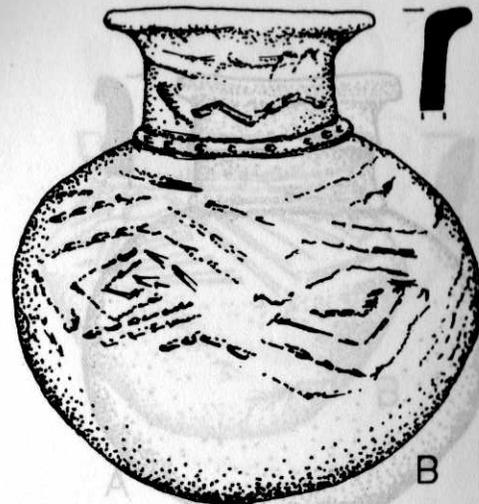


B

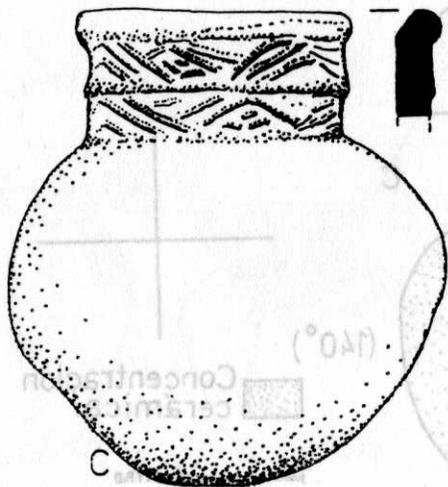


B

A



B



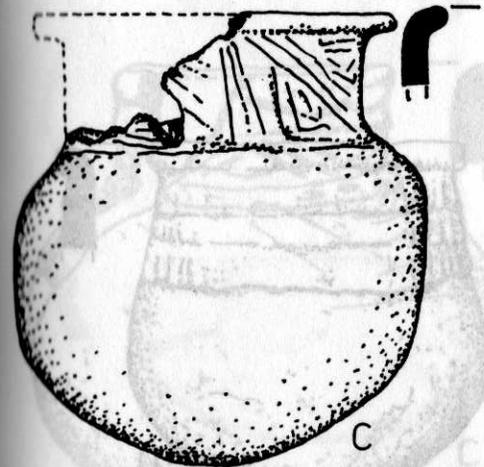
C



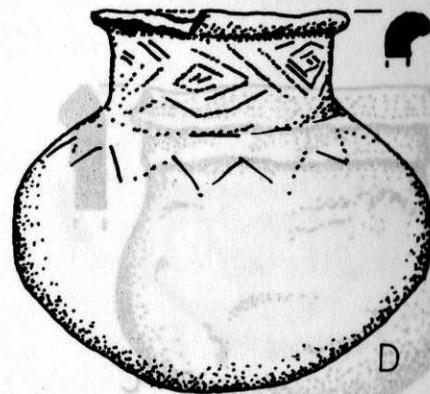
D

Esc. 1:2
Camara C

FIGURA N° 2



C



D

Esc. 1:2
Camara C

FIGURA N° 3

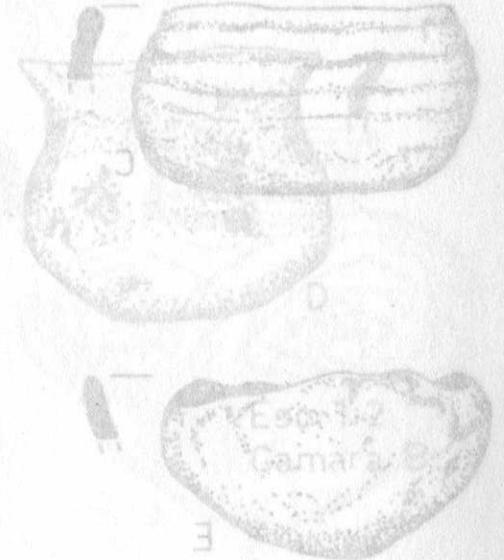
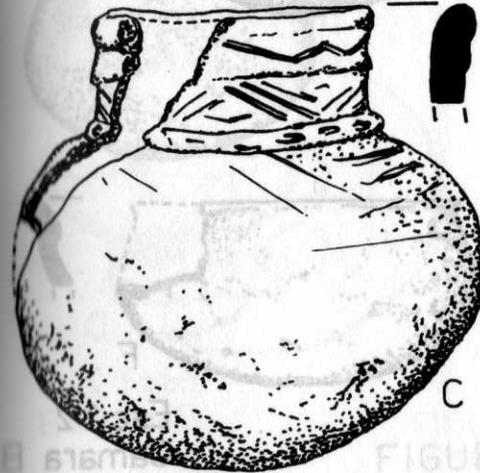
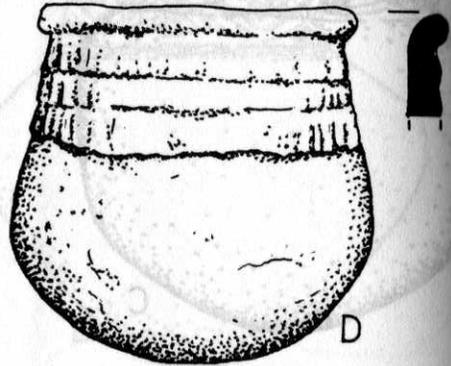
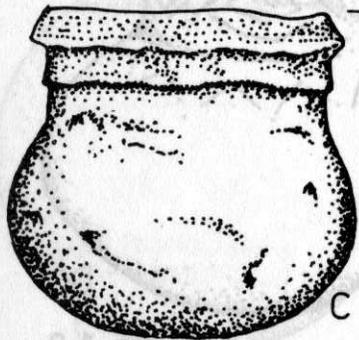
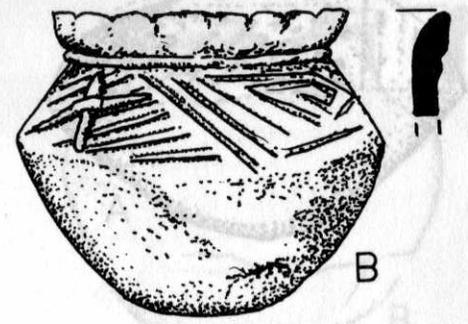
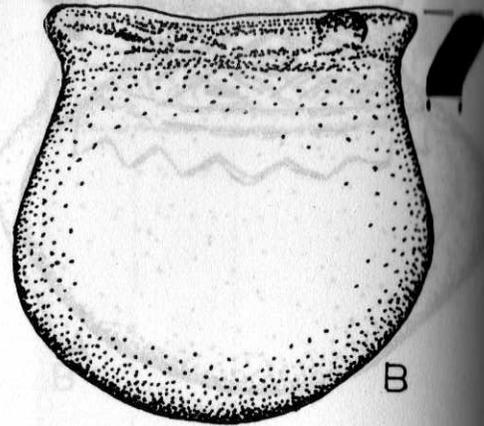
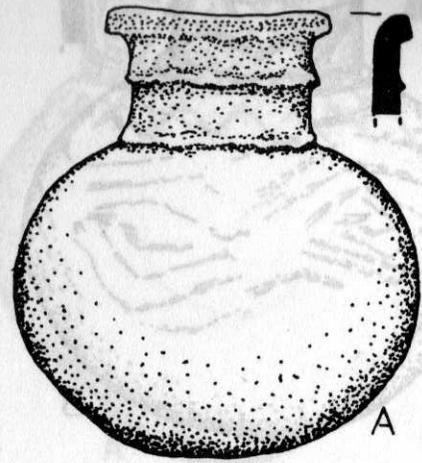


FIGURA N°4

Esc. 1:2
Camara C

FIGURA N°5

Esc. 1:2
Camara C

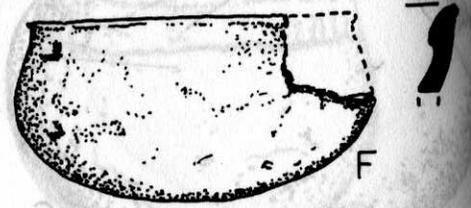
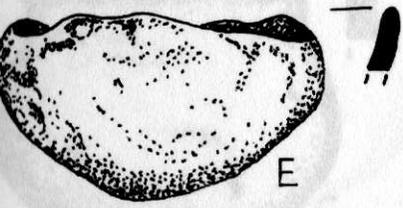
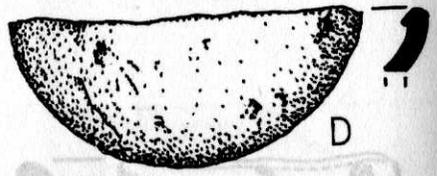
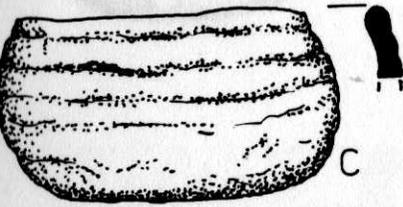
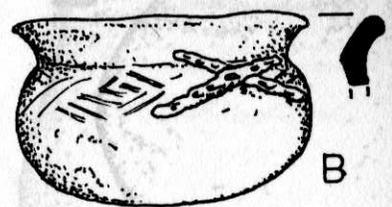
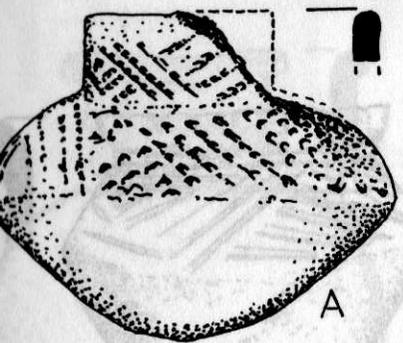


FIGURA N°6

Esc.1:2
Camara B

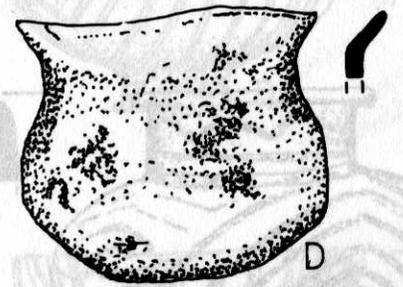
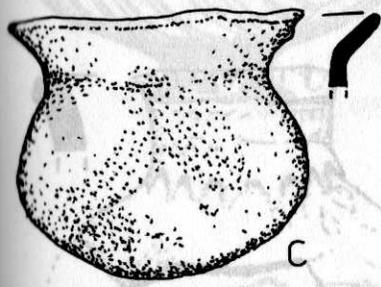
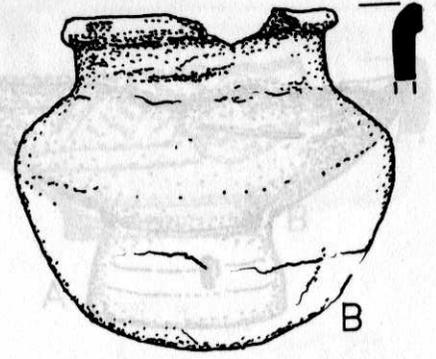
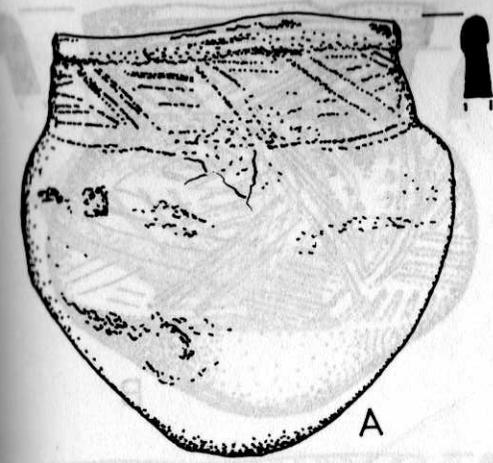


FIGURA N°7

Esc. 1:2
Camara B

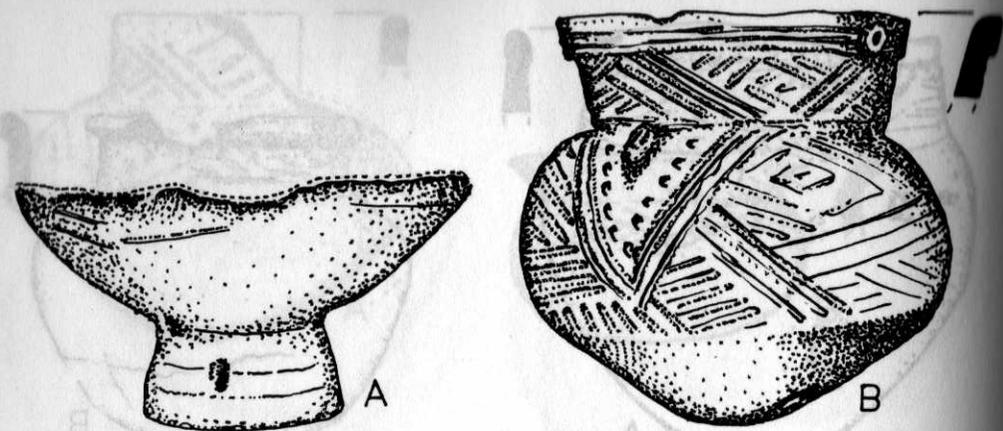


FIGURA N° 8

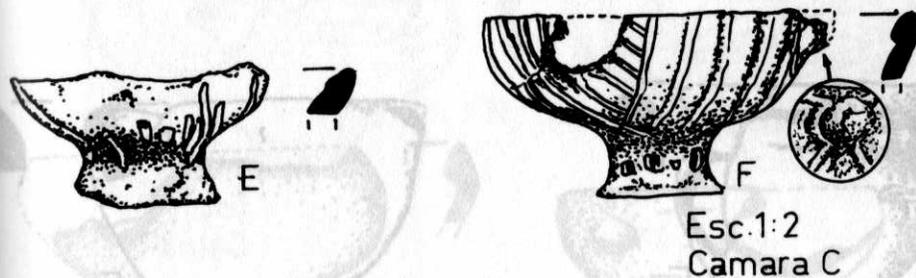
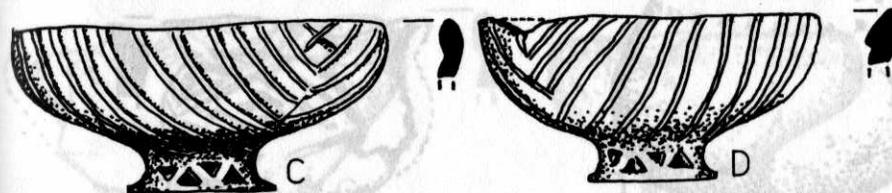
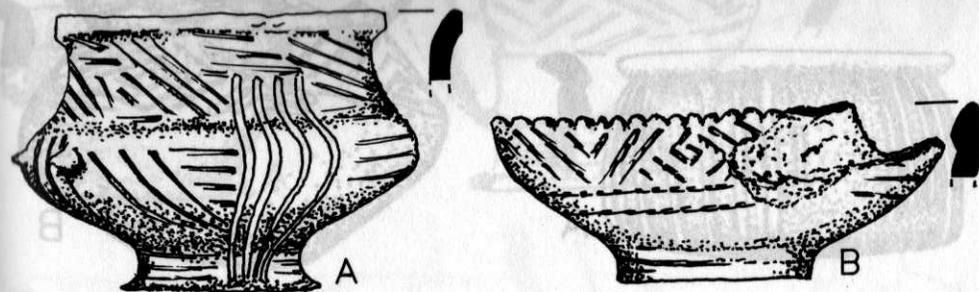
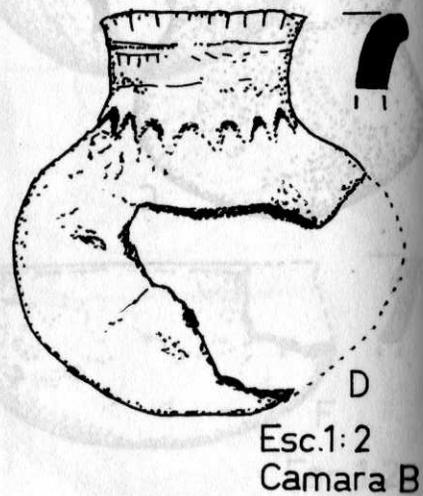


FIGURA N° 9

Esc. 1:2
Camara B

FIGURA N° 11

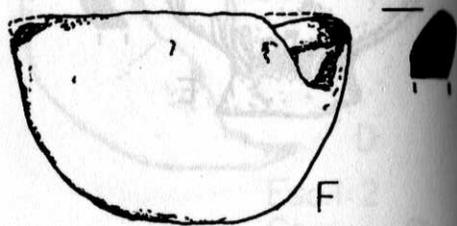
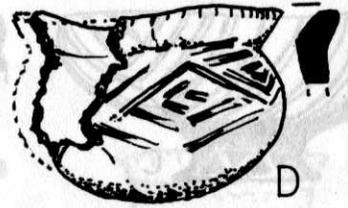
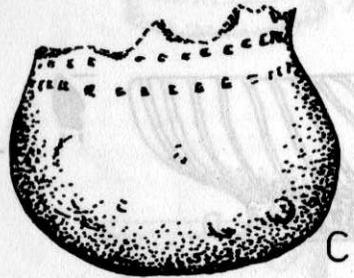
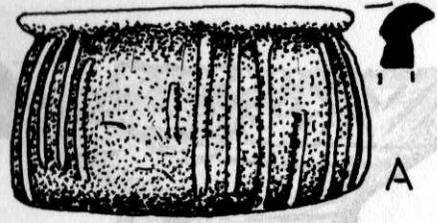


FIGURA N° 8
FIGURA N° 9

FIGURA N°10

Esc.1:2
Camara C

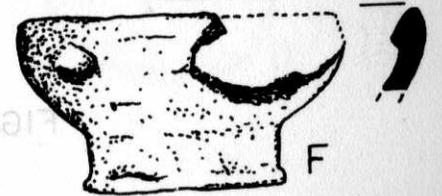
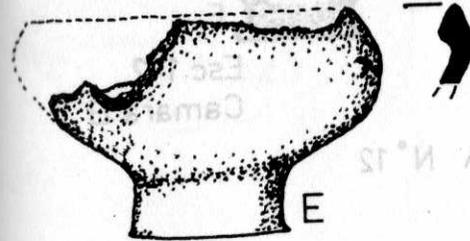
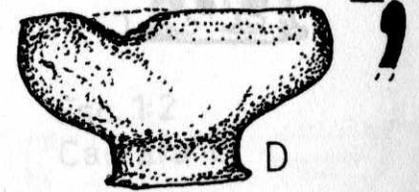
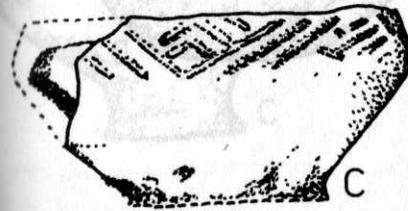
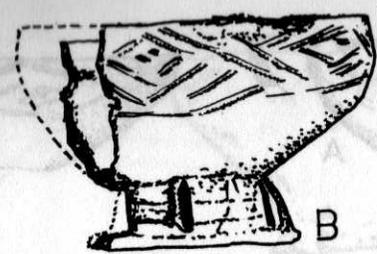
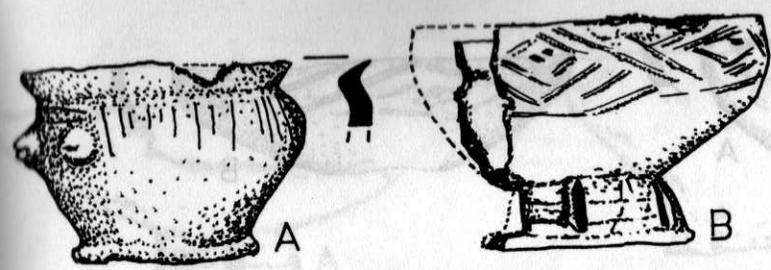


FIGURA N°11

Esc.1:2
Camara B

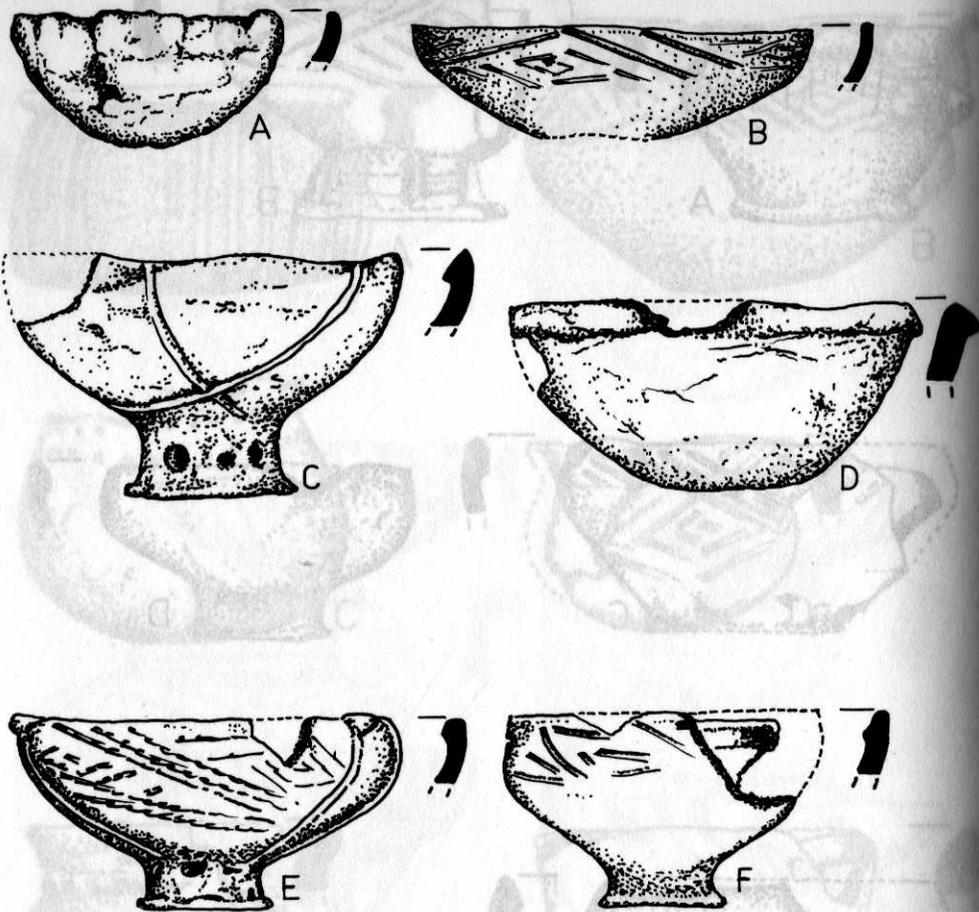
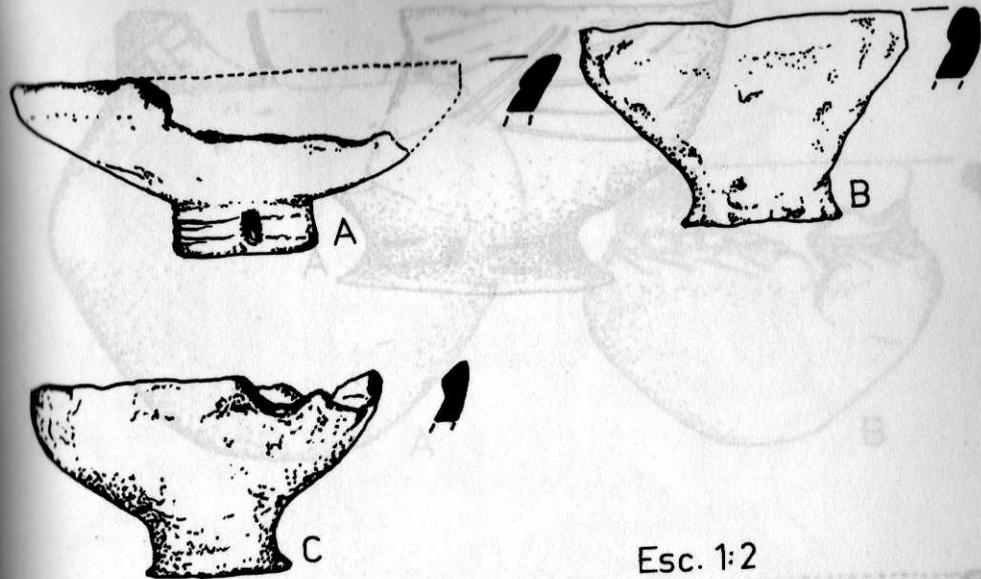


FIGURA N° 12

Esc. 1:2
Camara B



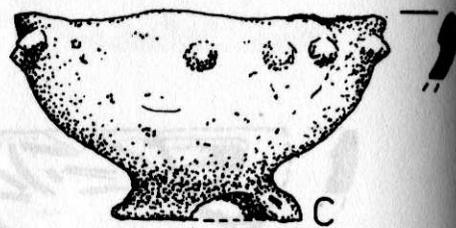
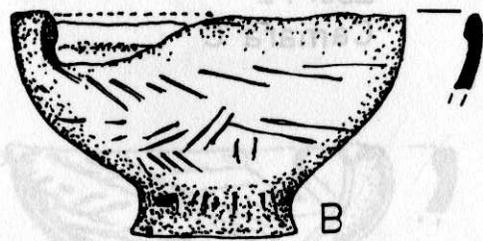
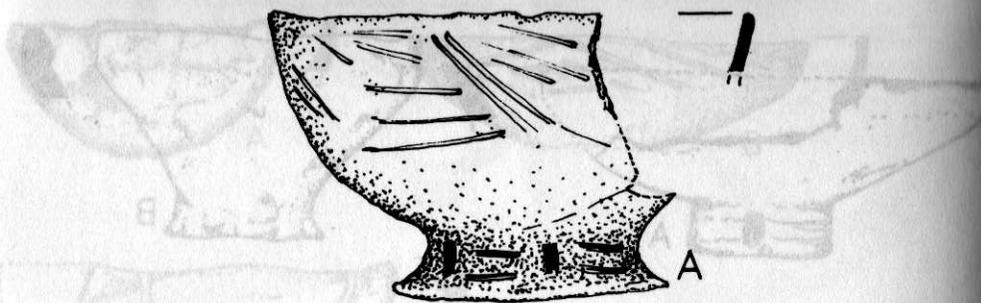
Esc. 1:2
Camara C

FIGURA N° 13

FIGURA N° 10

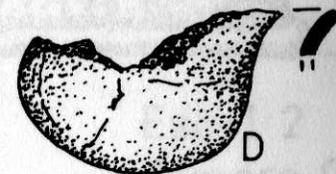
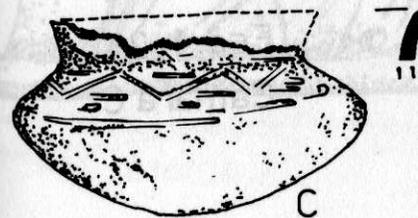
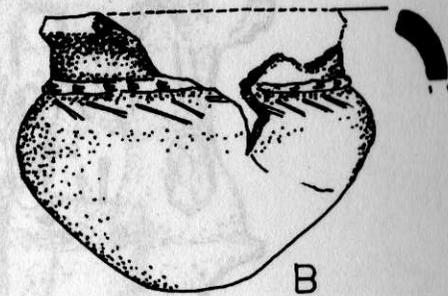
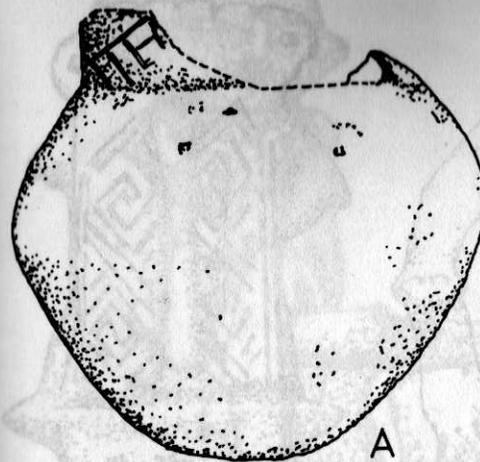
FIGURA N° 11

FIGURA N° 14
FIGURA N° 15



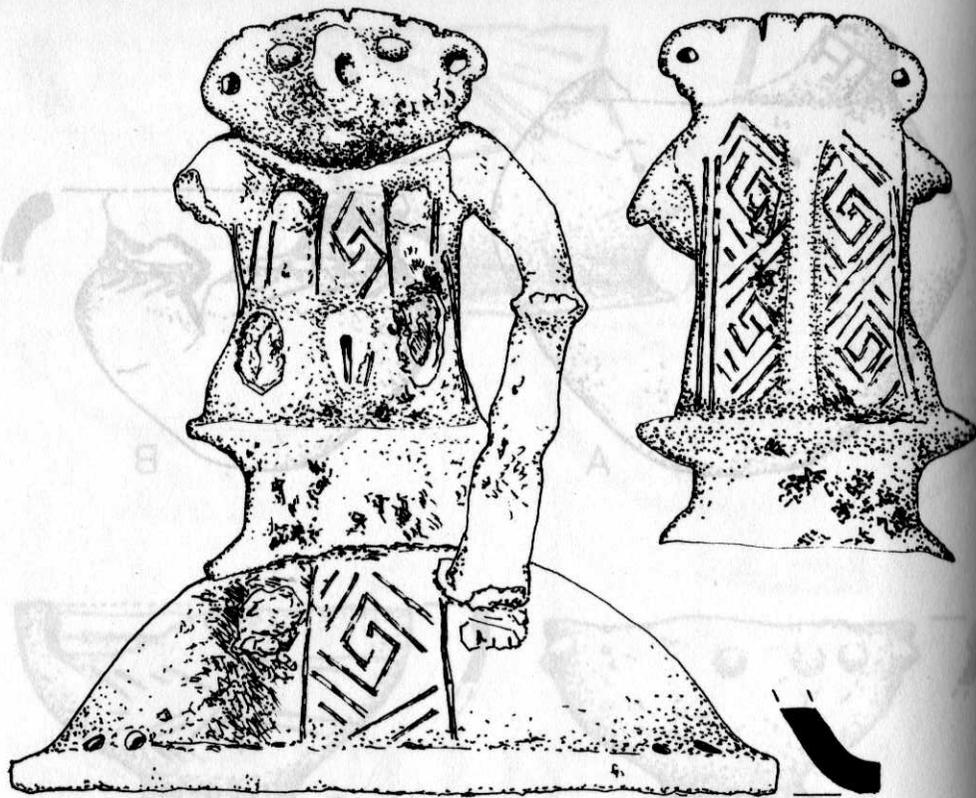
Esc. 1:2

FIGURA N° 14



Esc. 1:2

FIGURA N 15



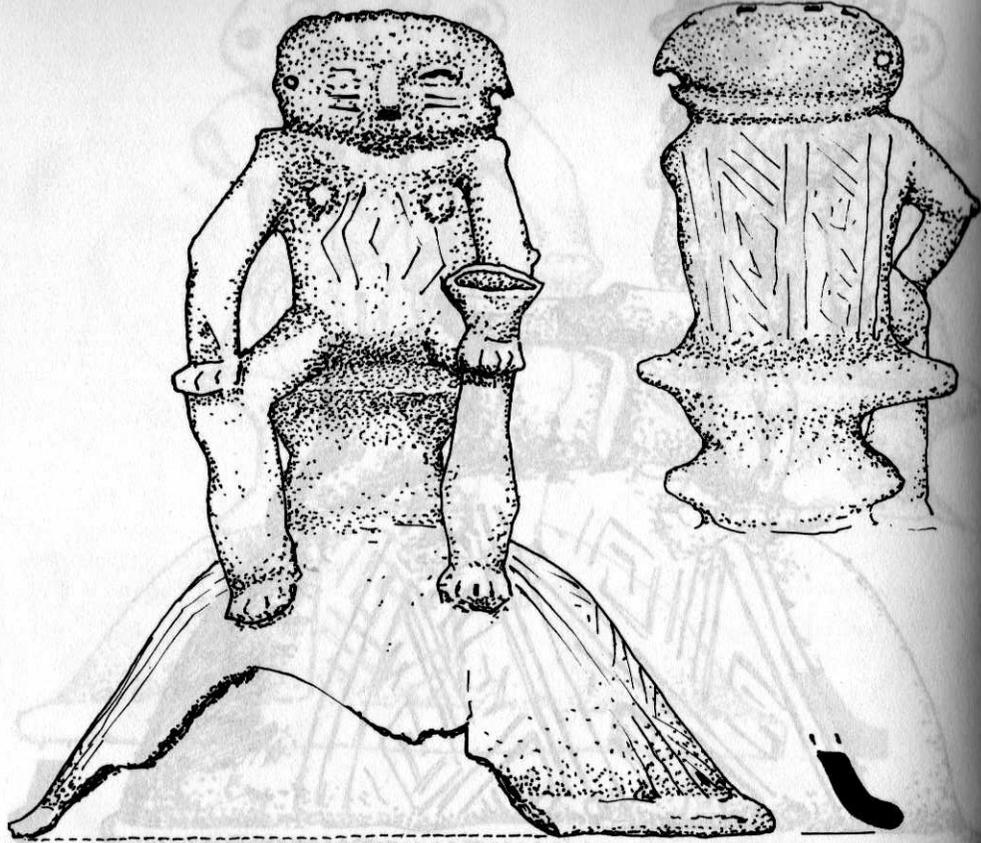
Esc. 1:2
Camara C

FIGURA N° 16



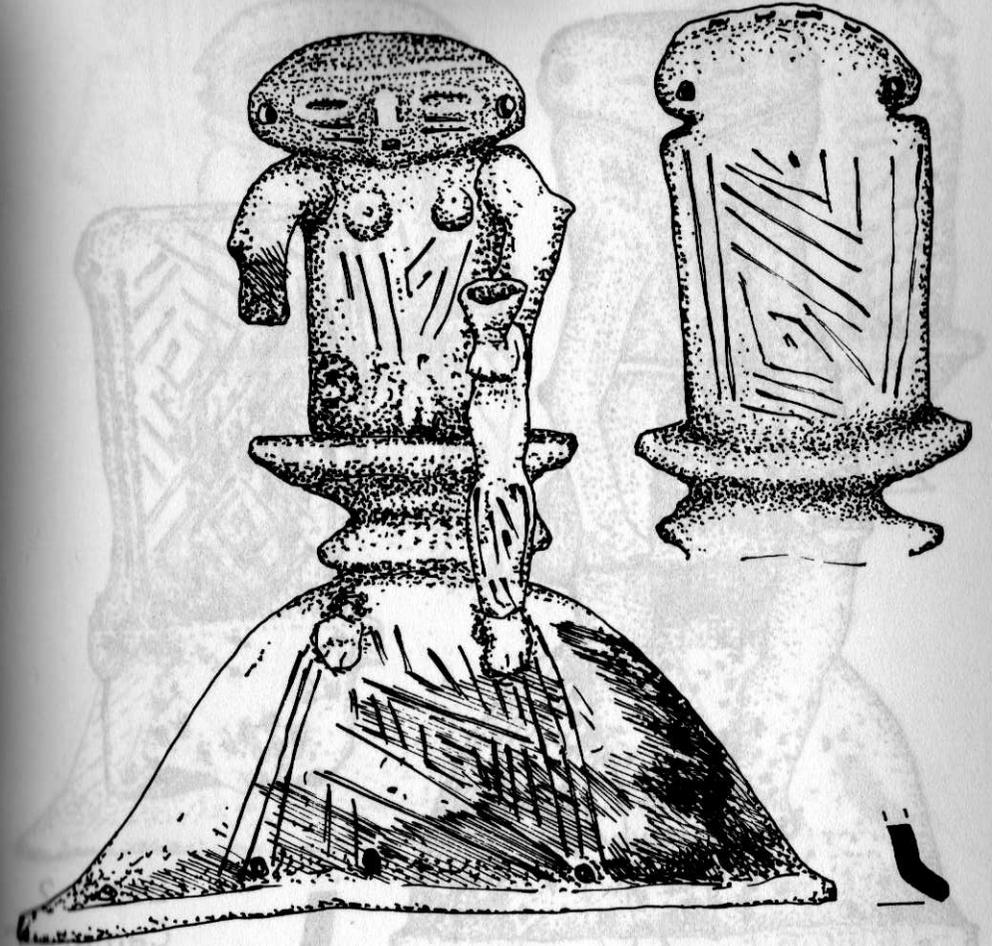
Esc. 1:2
Camara C

FIGURA N° 17



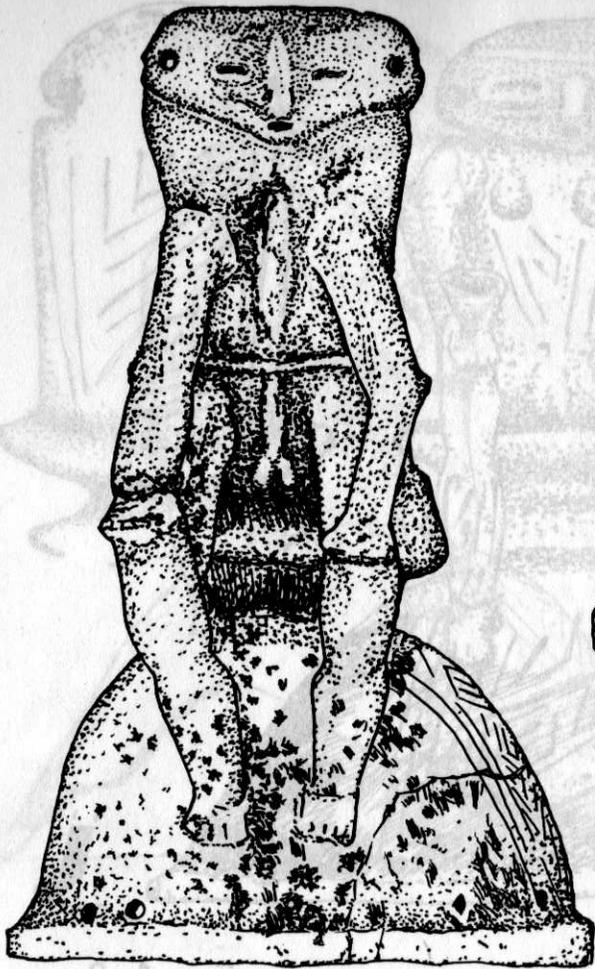
Esc. 1:2
Camara B

FIGURA N° 18



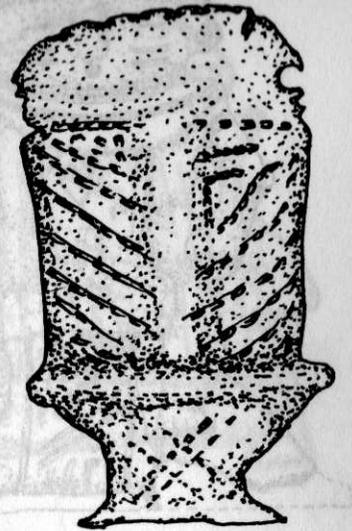
Esc. 1:2
Camara C

FIGURA N° 19



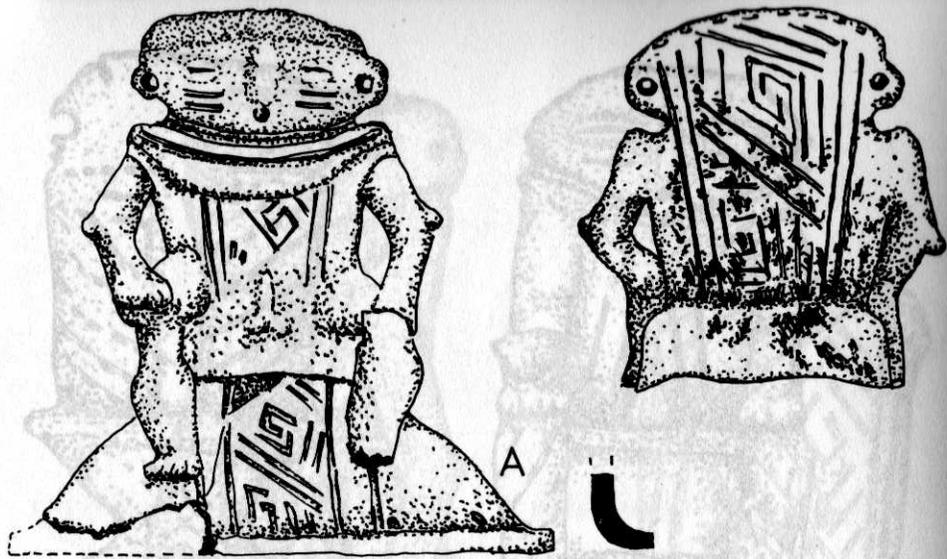
Esc. 1:2
Camara C

FIGURA N° 20

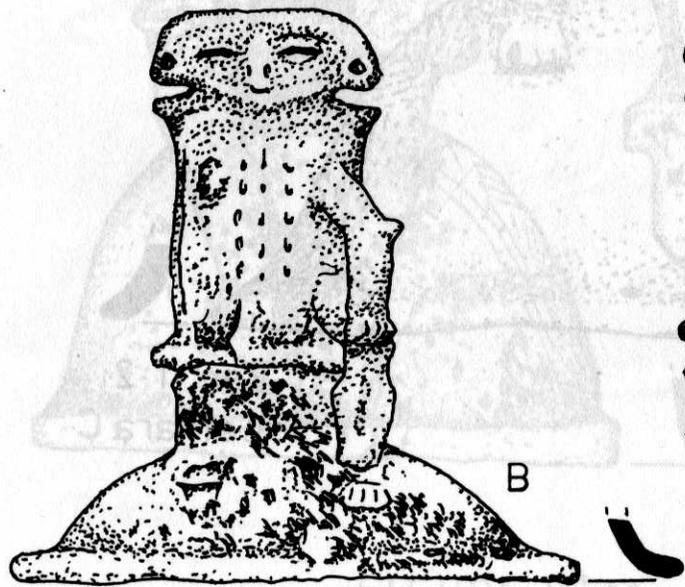


Esc. 1:2
Camara C

FIGURA N° 21



A



B



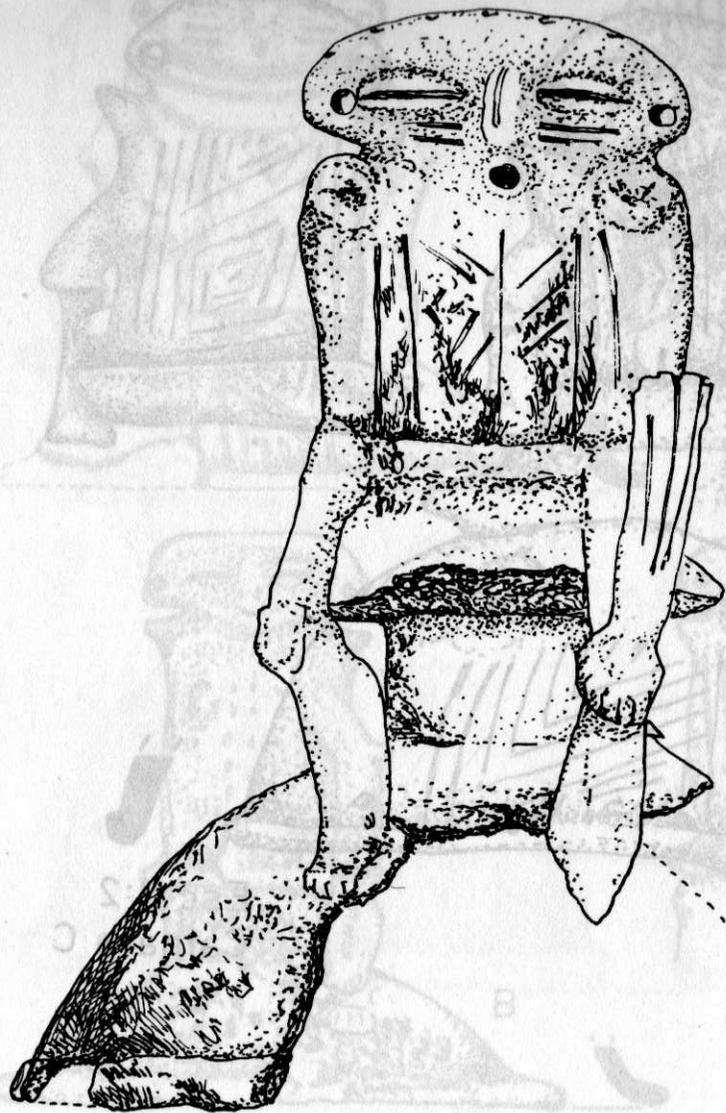
Esc. 1:2
Camara B

FIGURA N° 22



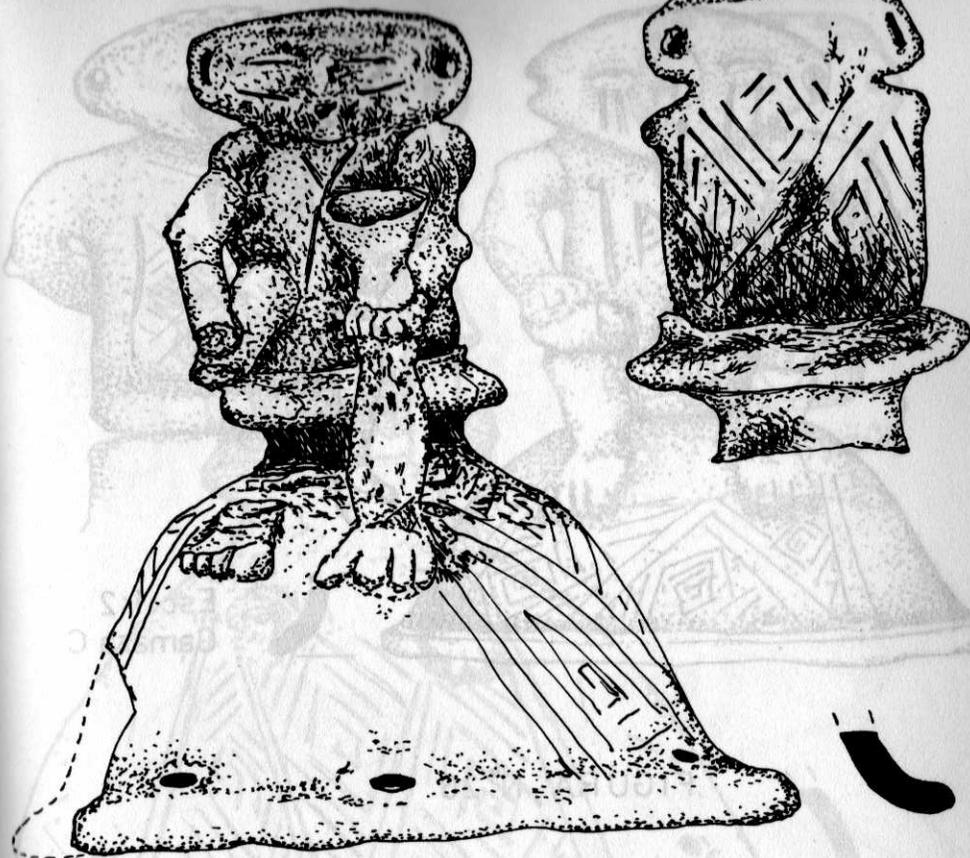
Esc. 1:2
Camara C

FIGURA N° 23



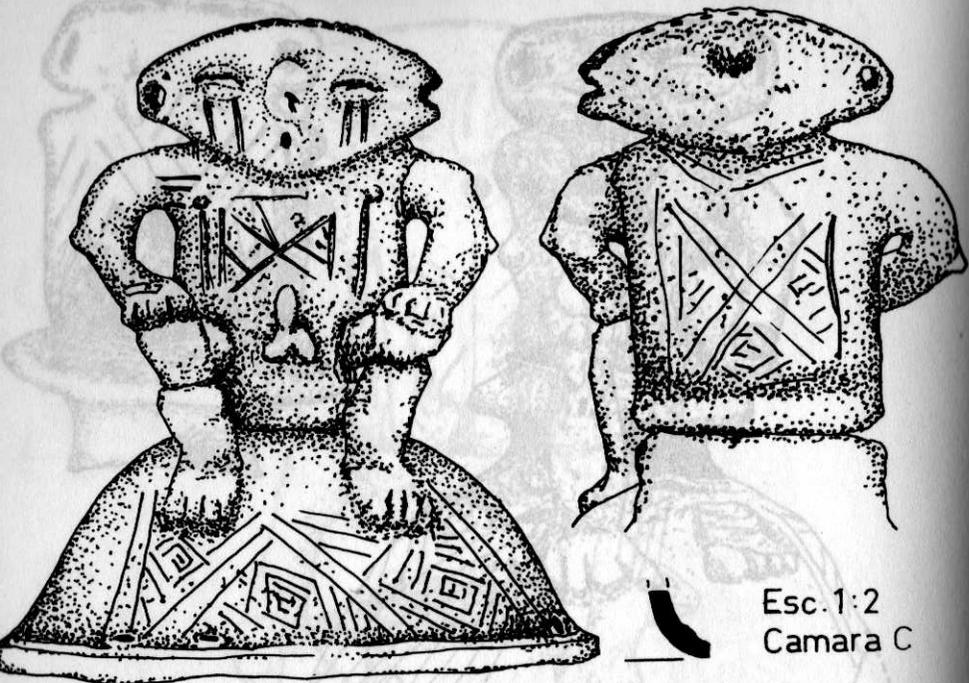
Esc. 1:2
Camara B

FIGURA N° 24



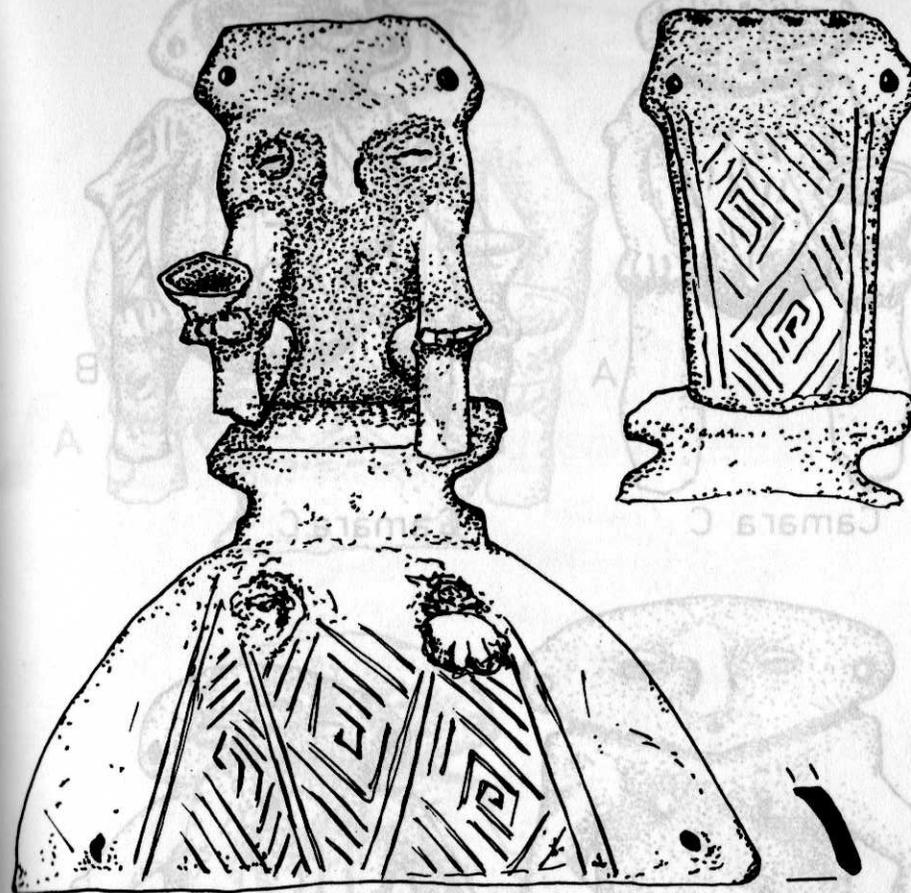
Esc. 1:2
Camara C

FIGURA N° 25



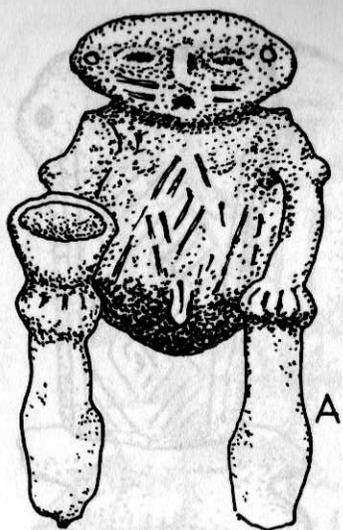
Esc. 1:2
Camara C

FIGURA N° 26



Esc. 1:2
Camara C

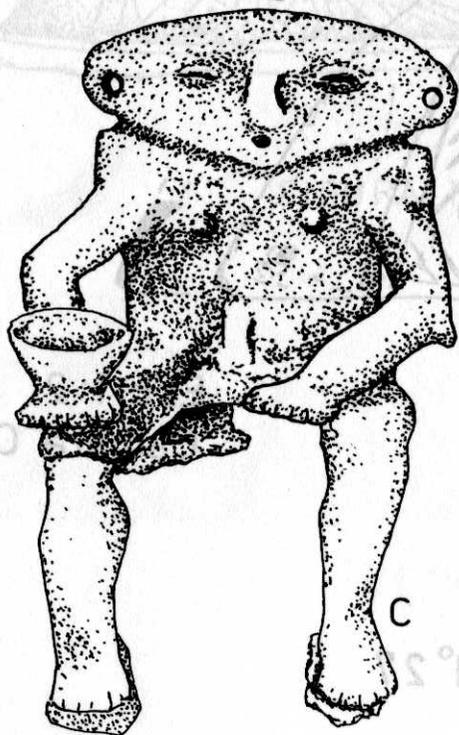
FIGURA N° 27



Camara C



Camara C



Camara C

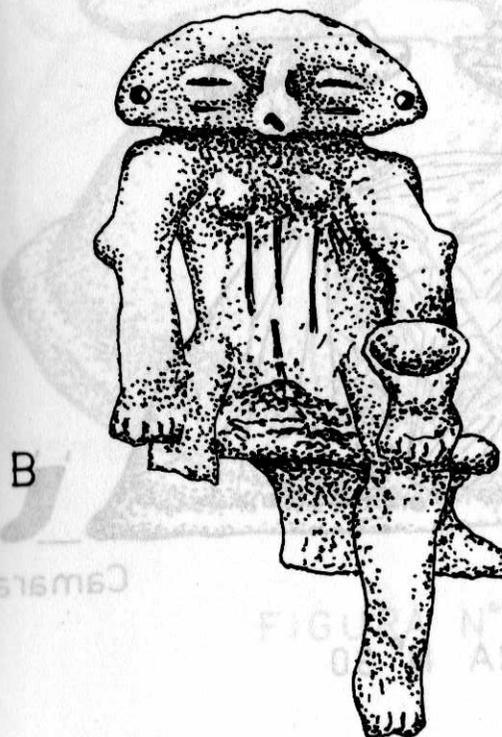


Camara B Esc.1:2

FIGURA N° 28



A



B

Esc. 1:2
Camara C

FIGURA N° 29

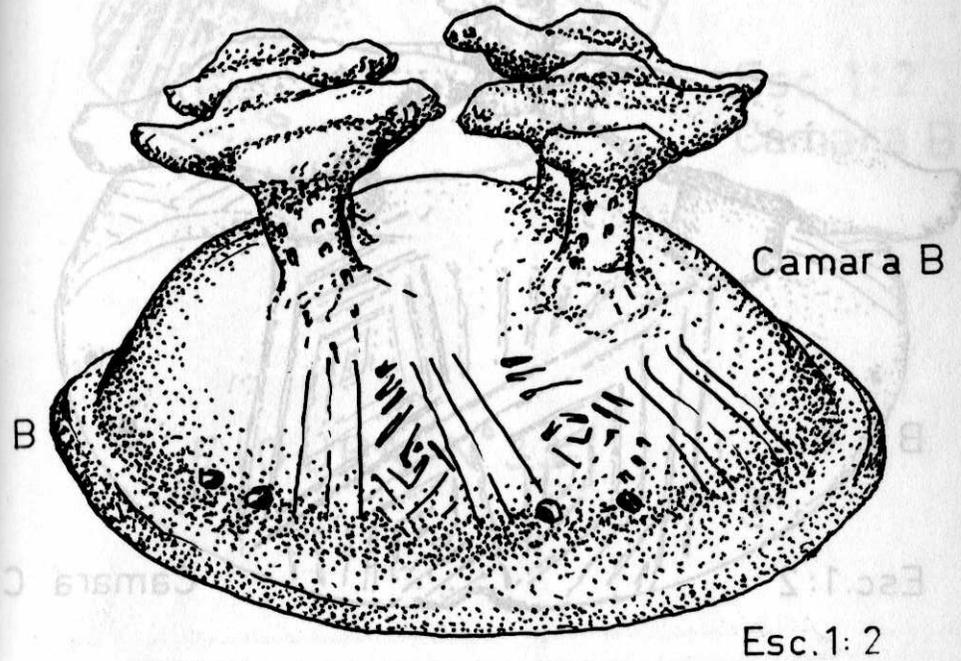
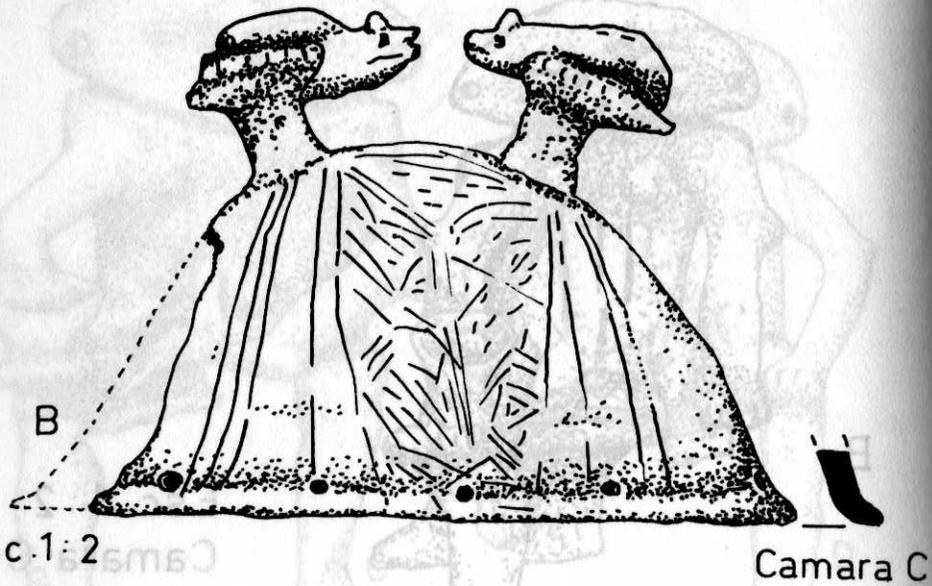
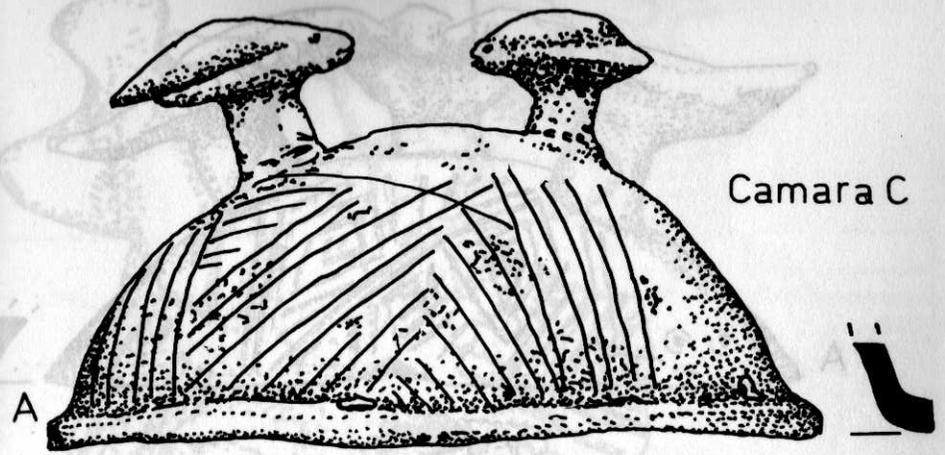
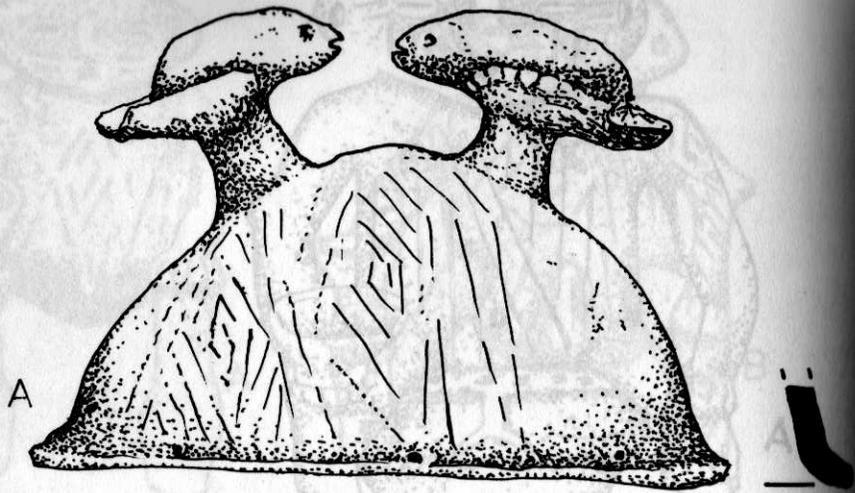


FIGURA N° 30

FIGURA N° 31

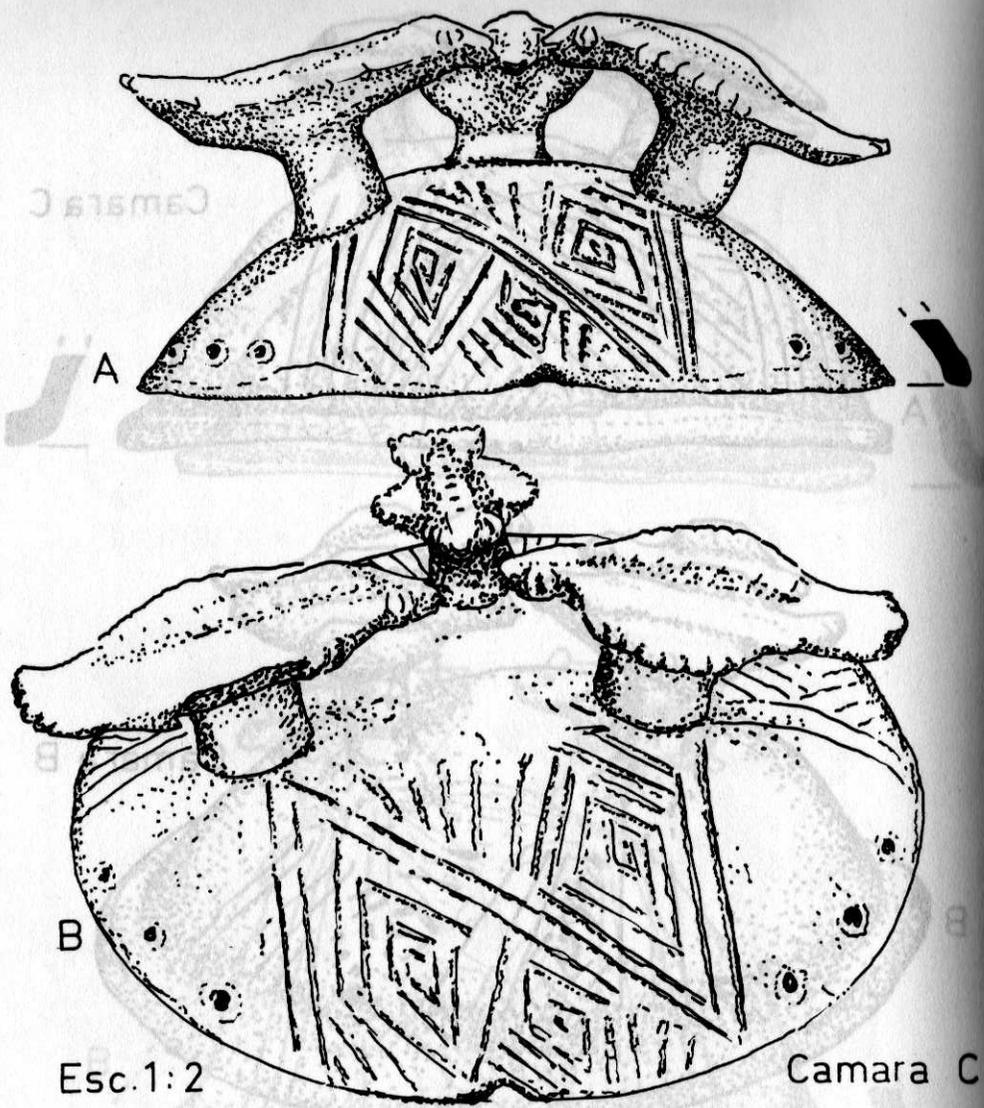


FIGURA N° 32

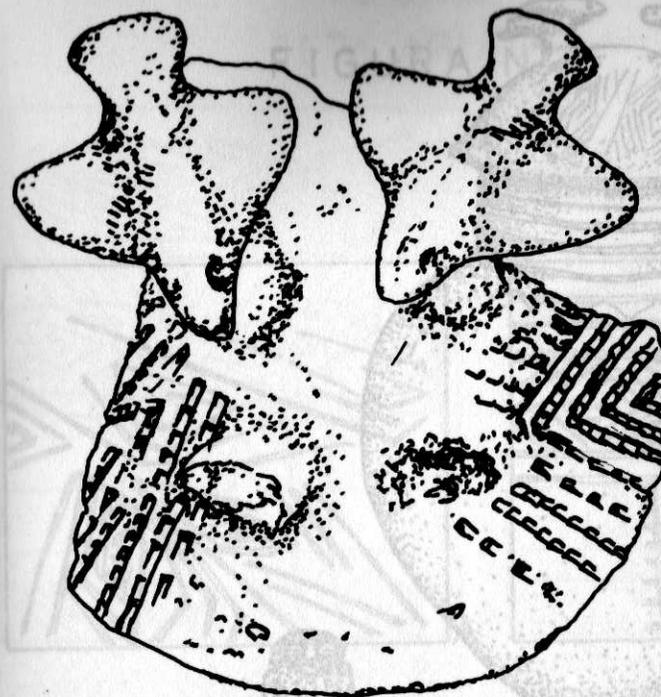
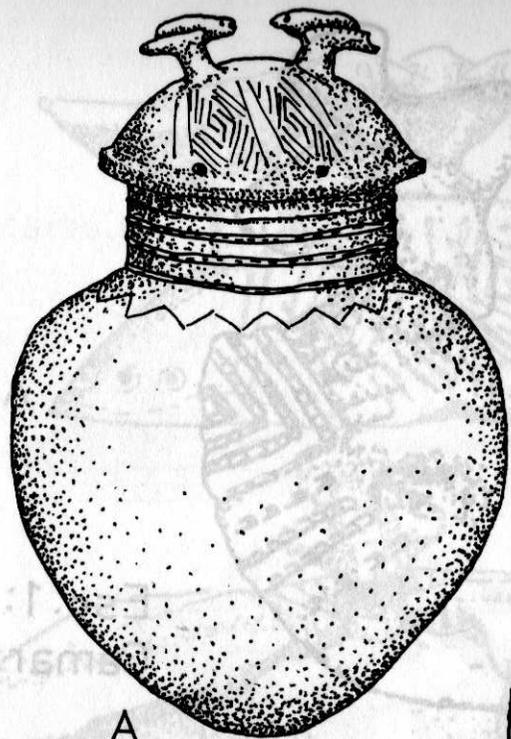
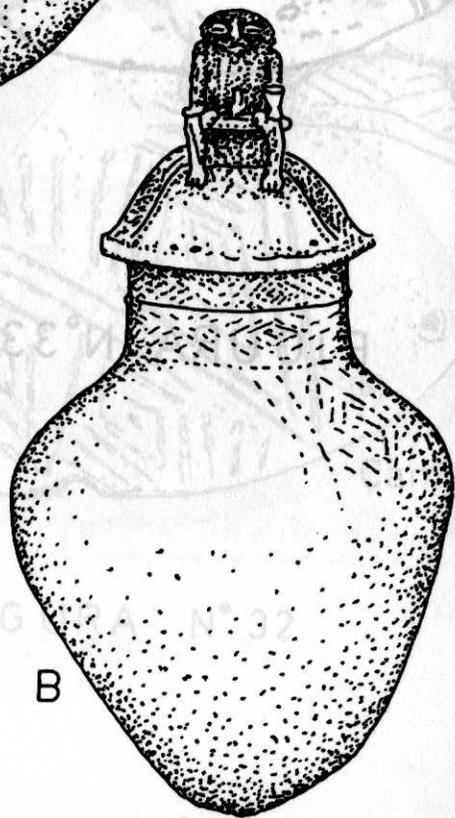


FIGURA N° 33



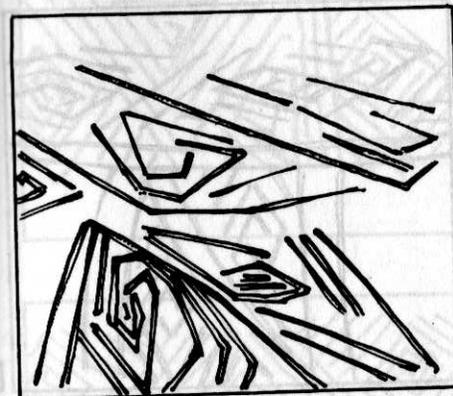
A



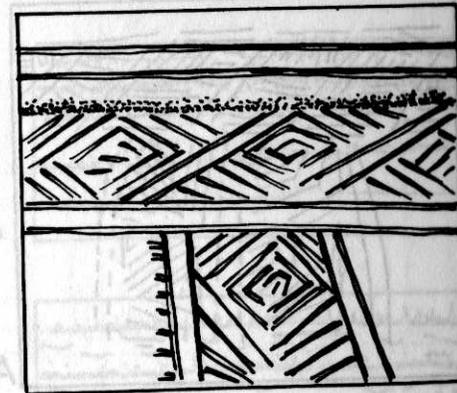
B

FIGURA N° 34

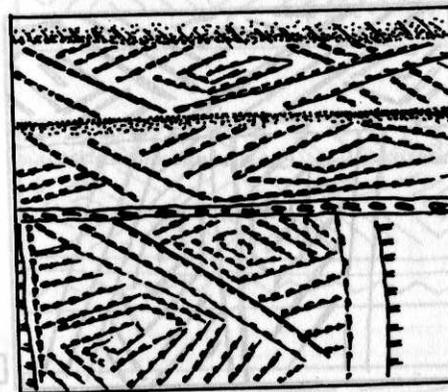
FIGURA N° 35



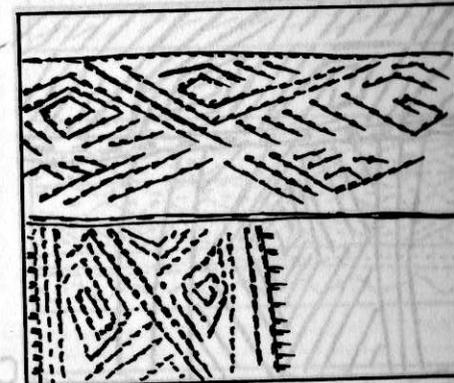
A



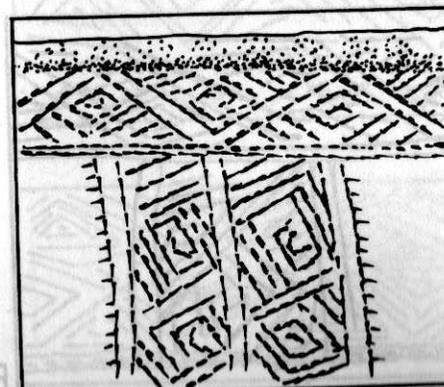
B



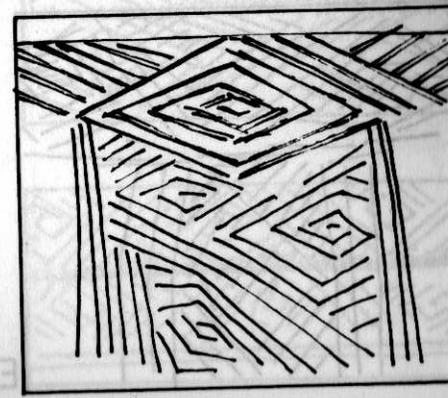
C



D



E



F

FIGURA N° 36

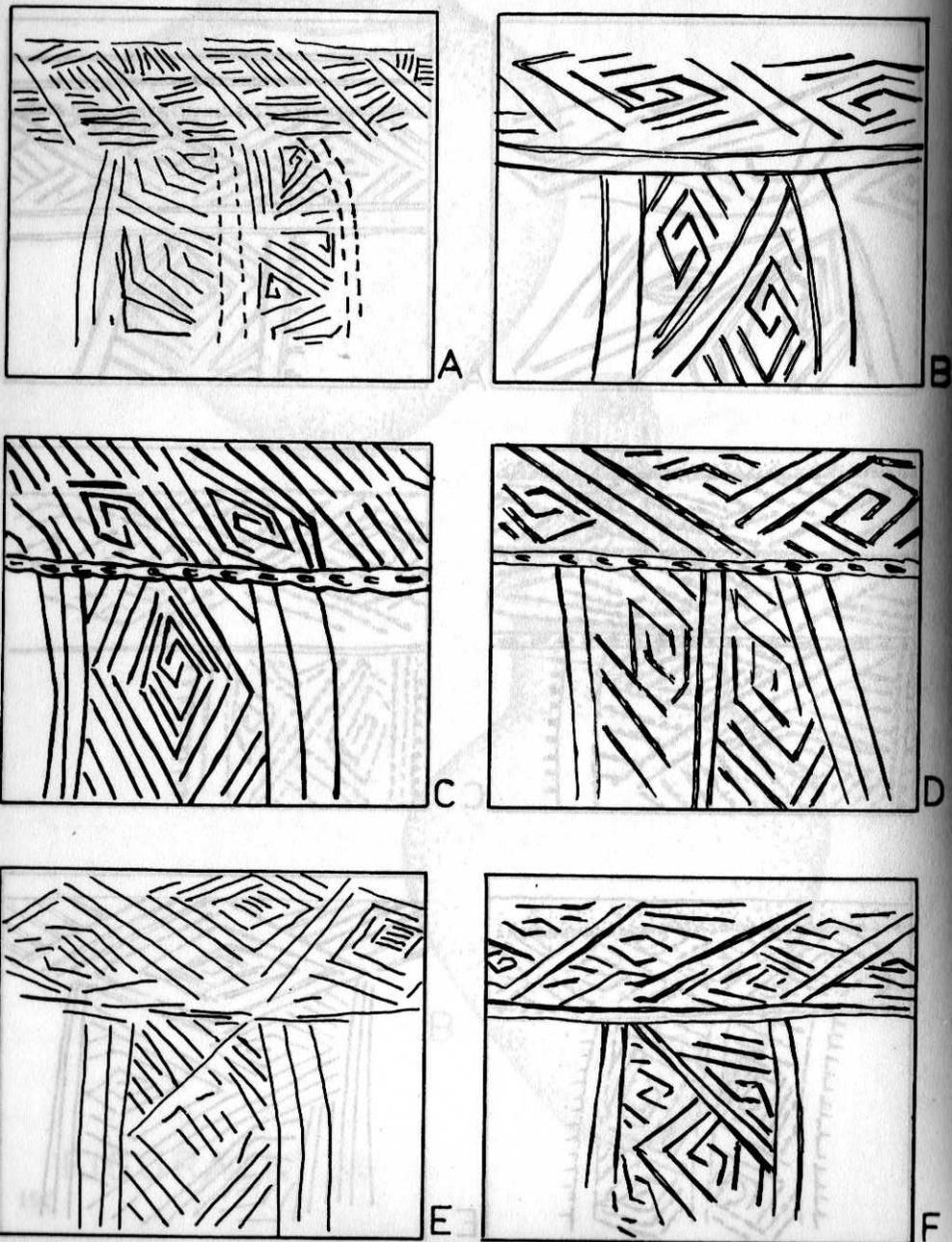


FIGURA N° 37

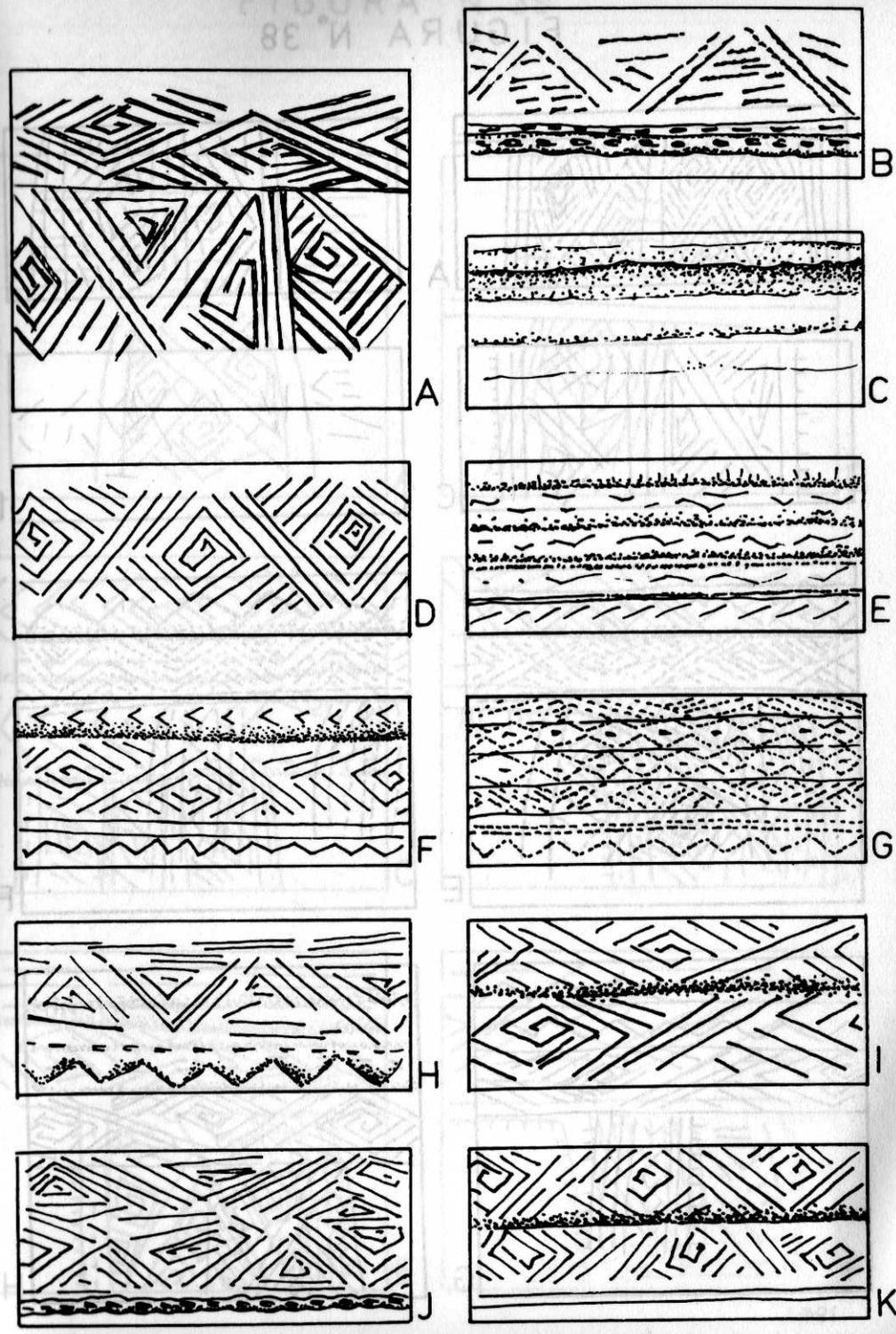


FIGURA N° 38

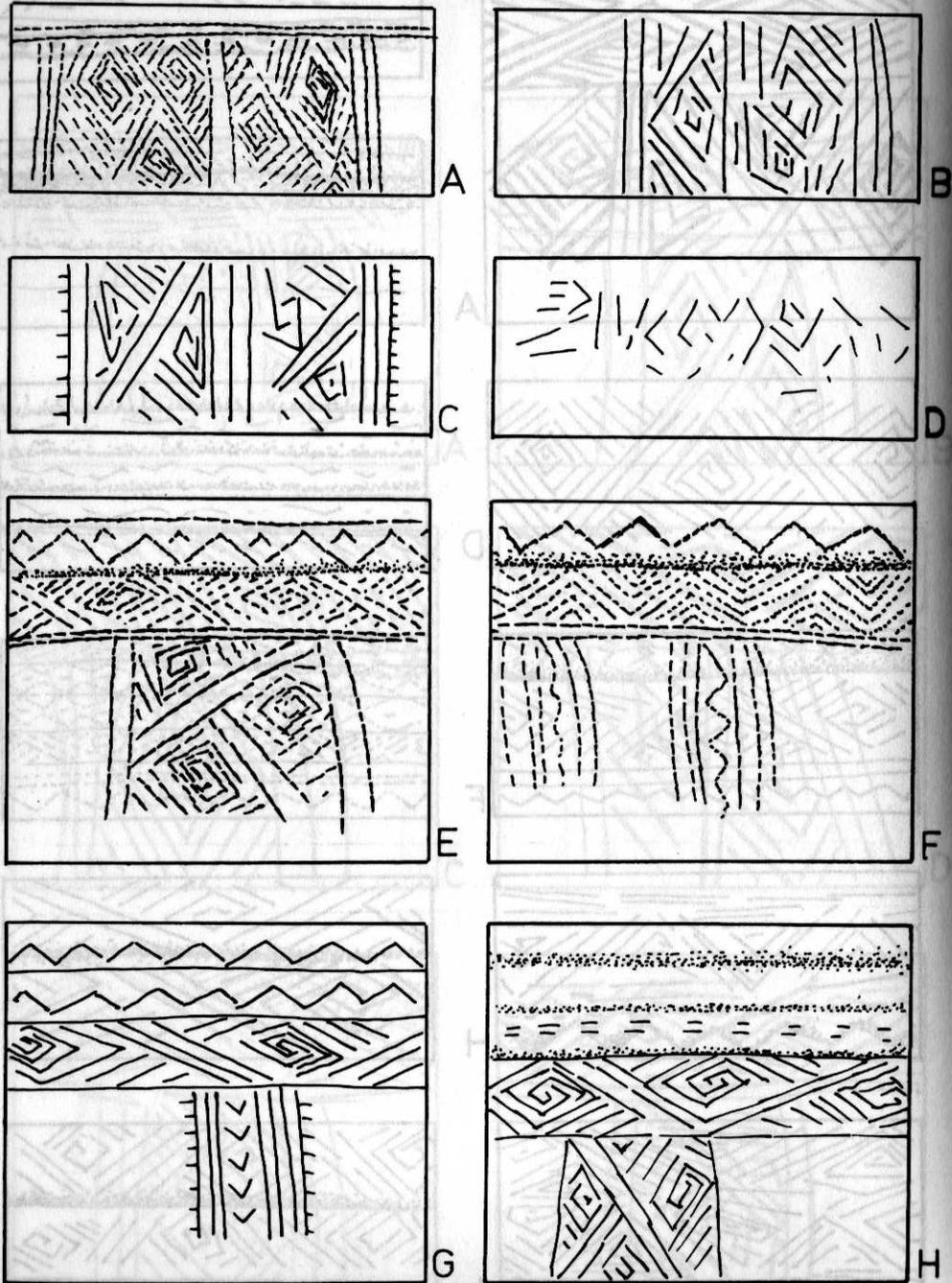
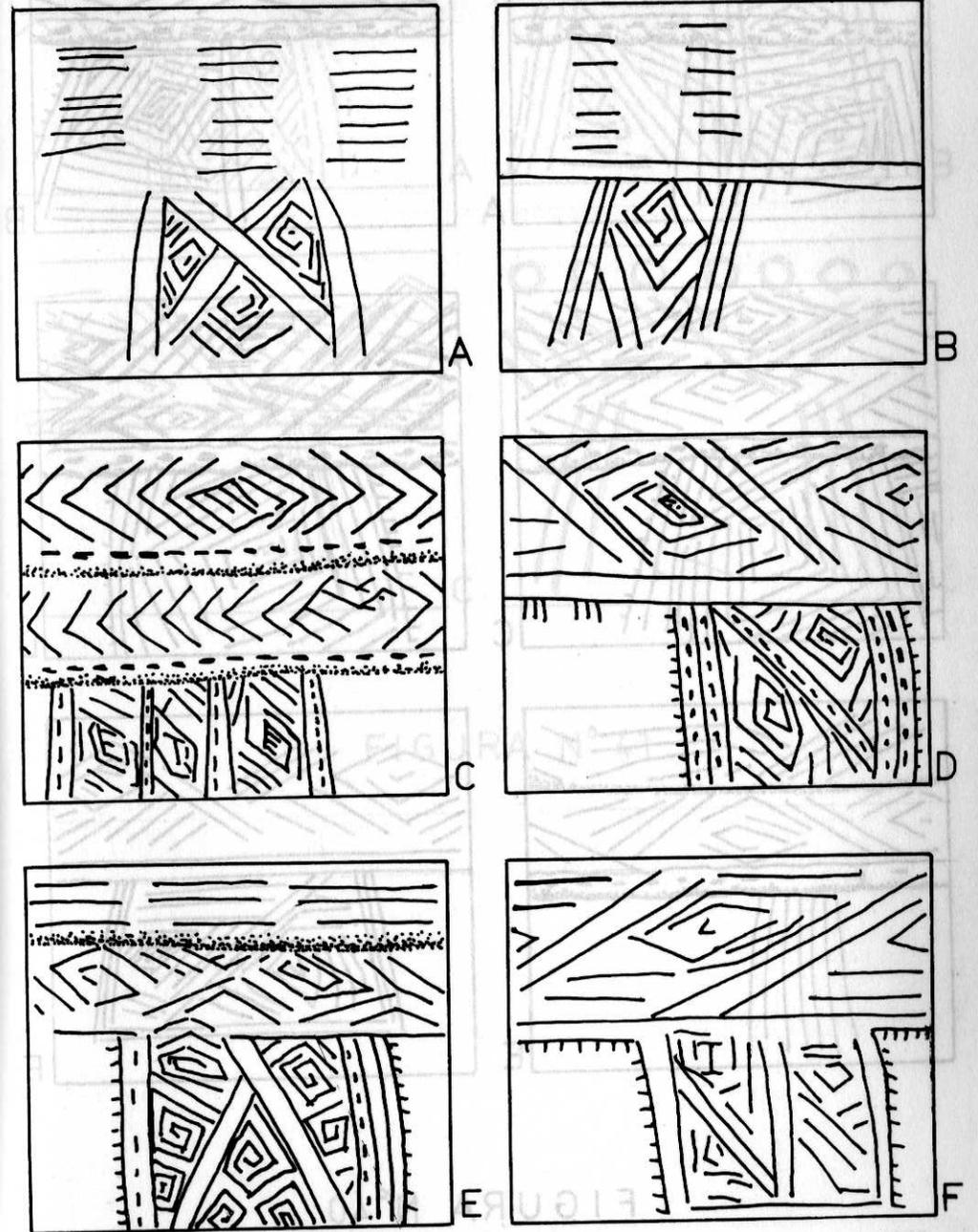


FIGURA N° 39



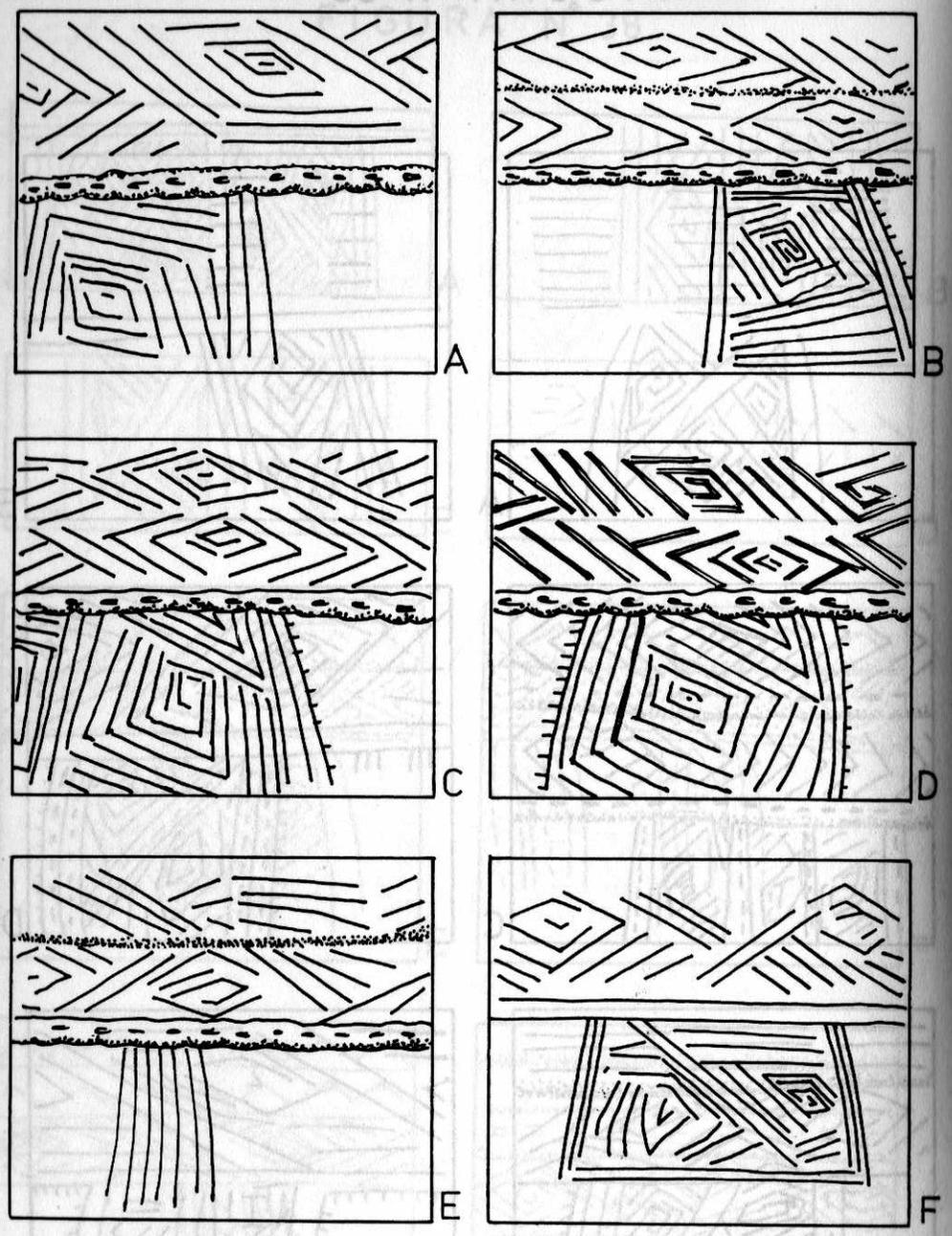


FIGURA N° 40

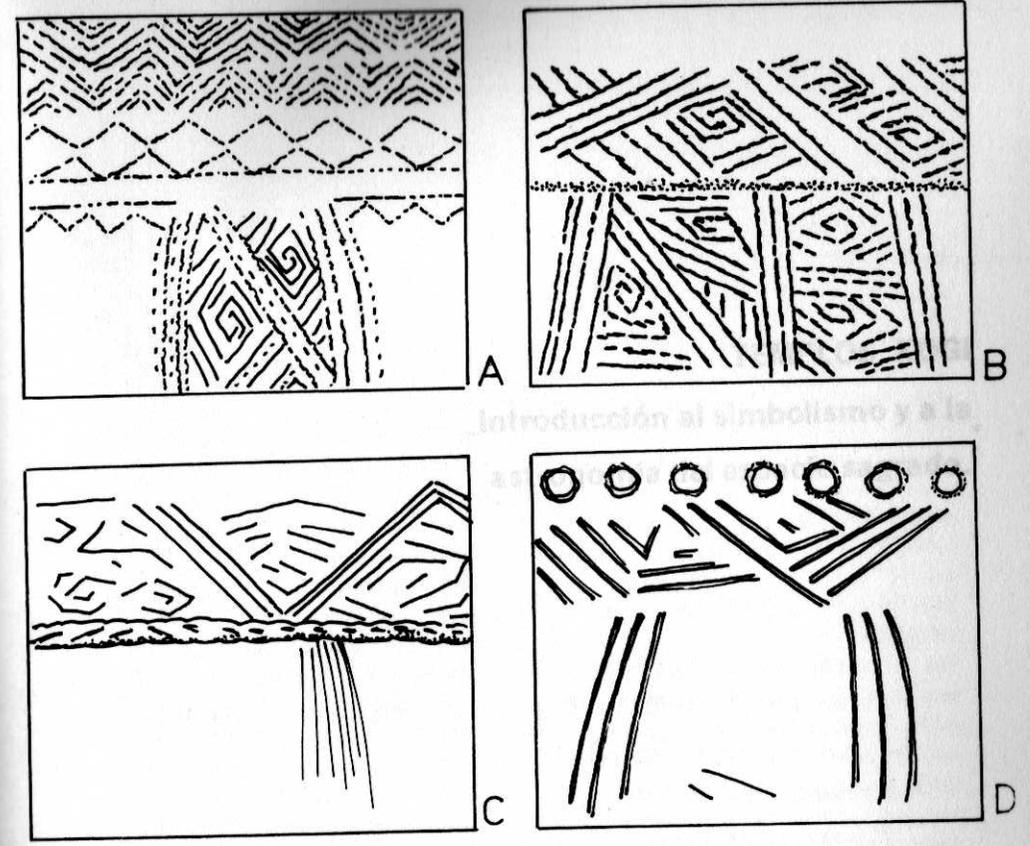


FIGURA N° 41